



REPÚBLICA ARGENTINA
VERSIÓN TAQUIGRÁFICA
(PROVISIONAL)

CÁMARA DE SENADORES DE LA NACIÓN

23° Reunión - 17° Sesión ordinaria – 24 y 25 de noviembre de 2010

Presidencia del señor vicepresidente de la Nación, D. **Julio César Cleto Cobos**,
del señor presidente provisional del H. Senado, senador **José Juan Bautista Pampuro**,
del señor vicepresidente del H. Senado, senador **Juan Carlos Marino**,
del señor vicepresidente 1° del H. Senado, senador **Juan Carlos Romero**
y de la señora presidenta de la Comisión de Legislación General, senadora **Liliana Negre de Alonso**

Secretarios: señor D. **Juan Héctor Estrada** y señor D. **Antonio Benigno Rins**

Prosecretarios: señor D. **Juan J. Canals**, señor D. **Mario Daniele** y
señor D. **Gustavo Carlos Vélez**

PRESENTES:

ARTAZA, Eugenio J.
BANICEVICH, Jorge E.
BASUALDO, Roberto G.
BERMEJO, Rolando A.
BIANCALANI, Fabio D.
BONGIORNO, María José
BORTOLOZZI de BOGADO, Adriana R.
CALCAGNO Y MAILLMANN, Eric
CANO, José M.
CASTILLO, Oscar A.
CIMADEVILLA, Mario J.
COLAZO, Mario J.
CORPACCI, Lucía B.
CORRADI DE BELTRÁN, Ana María
CORREGIDO, Elena M.
DI PERNA, Graciela A.
DÍAZ, María Rosa
ESCUDERO, Sonia M.
ESTENSSORO, María Eugenia
FELLNER, Liliana B.
FERNÁNDEZ, Nicolás A.
FILMUS, Daniel F.
FUENTES, Marcelo J.
GIOJA, César A.
GIUSTINIANI, Rubén H.
GONZÁLEZ DE DUHALDE, Hilda B.
GUASTAVINO, Pedro G.
GUINLE, Marcelo A.
HIGONET, María de los Angeles
ITURREZ DE CAPPELLINI, Ada del Valle
JENEFES, Guillermo R.
JUEZ, Luis A.
LATORRE, Roxana I.
LORES, Horacio
MANSILLA, Sergio F.
MARINO, Juan C.
MARTÍNEZ, Alfredo A.
MARTÍNEZ, José C.
MAYANS, José M.
MAZA, Ada M.
MESTRE, Ramón J.
MONLLAU, Blanca M.

MONTERO, Laura G.
MORALES, Gerardo R.
NEGRE DE ALONSO, Liliana T.
NIKISCH, Roy A.
OSUNA, Blanca I.
PAMPURO, José J.
PARRILLI, Nanci M.
PÉREZ ALSINA, Juan A.
PÉRSICO, Daniel R.
PETCOFF NAIDENOFF, Luis C.
PICHETTO, Miguel Á.
QUINTELA, Teresita N.
RACHED, Emilio A.
REUTEMANN, Carlos A.
RÍOFRÍO, Marina R.
RODRÍGUEZ SAÁ, Adolfo
ROJKES de ALPEROVICH, Beatriz L.
ROLDAN, José M.
ROMERO, Juan C.
SANZ, Ernesto R.
TORRES, Eduardo E.
VERA, Arturo
VERANI, Pablo
VERNA, Carlos A.
VIANA, Luis A.
VIGO, Élida M.

AUSENTE, CON AVISO:

MEABE, Josefina A.

AUSENTE, EN COMISIÓN:

CABANCHIK, Samuel M.

CON LICENCIA:

MENEM, Carlos S.

SUMARIO

1. Izamiento de la Bandera Nacional
2. Homenaje al periodista Robert Cox
3. Asuntos Entrados. Mensaje solicitando acuerdos
4. Plan de labor
5. Cuestión de Privilegio
6. Plan de labor. Continuación.
7. Reforma del Consejo de la Magistratura
8. Reglamentación Decretos de Necesidad y Urgencia. (O.D. 727/10.)
9. Marco Regulatorio de Medicina Prepaga. (C.D.-62/08.)
10. Asuntos sobre tablas a solicitar
11. Marco Regulatorio de Medicina Prepaga. Continuación. (C.D.-62/08.)
12. Ley Nacional de Salud Mental. (C.D.-60/09.)
13. Modificación del plan de labor
14. Permiso a la Presidenta de la Nación para ausentarse del país durante 2011. (C.D.-68/10.)
15. Ley Nacional de Salud Mental. Continuación. (C.D.- 60/09.)
16. Apéndice.
 - I. Plan de labor
 - II. Asuntos entrados
 - III. Asuntos considerados y sanciones del Honorable Senado
 - IV. Actas de votación
 - V. Inserciones

– *En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a las 15 y 32 del miércoles 24 de noviembre de 2010:*

Sr. Presidente. – Damos comienzo a la sesión.

1

IZAMIENTO DE LA BANDERA NACIONAL

Sr. Presidente. – Invito al señor senador por Formosa José Mayans a izar la bandera nacional en el mástil del recinto.

– *Puestos de pie los presentes, el señor senador Mayans procede a izar la bandera nacional en el mástil de recinto. (Aplausos.)*

PLAN DE LABOR

Sr. Presidente. – Obra sobre las bancas el plan de labor aprobado en la reunión de labor parlamentaria celebrada ayer.¹

En consideración.

Sr. Giustiniani. – Pido la palabra.

Sra. Bortolozzi de Bogado. – Pido la palabra.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Giustiniani.

Sr. Giustiniani. – Señor presidente: quiero solicitar la incorporación de dos expedientes en el plan de labor.

En primer lugar, se trata del Orden del Día 1140 que trata sobre la transferencia de un inmueble a la Municipalidad de Santa Fe. Concretamente, se trata del predio de la estación Belgrano. Fue aprobado por unanimidad en la comisión y está en condiciones de ser tratado.

En segundo término, quiero solicitar el tratamiento sobre tablas de la creación de la Universidad Agraria, norma que tiene sanción de la Cámara de Diputados y se encuentra bajo el número de expediente CD. 93/09.

Solicito la incorporación de ambas iniciativas en el plan de labor.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Pichetto.

Sr. Pichetto. – Señor presidente: estamos de acuerdo, aunque quisiéramos que se incorporara el tema de la creación de la Universidad de Almirante Brown, que también cuenta con dictamen de comisión.

Si hubiera voluntad se tratarían ambas iniciativas.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Filmus.

Sr. Filmus. – Señor presidente: en realidad, en la reunión de la Comisión de Educación celebrada ayer se discutió la creación de tres universidades que bien podrían ser incorporadas.

En efecto, se trata de la mencionada por el senador Giustiniani, la que recién indicaba el senador Pichetto –la de Almirante Brown– y la Universidad Metropolitana del Norte en la localidad de San Isidro.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Giustiniani.

Sr. Giustiniani. – Señor presidente: quería hacer una aclaración, porque veo las señas del senador Verna.

Se hizo una reunión conjunta de las comisiones de Educación y de Presupuesto y Hacienda y esta última no tenía quórum. En consecuencia, habrá que solicitar el tratamiento sobre tablas de la universidad mencionada por mí más las dos restantes citadas por mis

colegas.

Reitero el pedido de incorporación en el plan de labor y que, en su momento, se apruebe su tratamiento sobre tablas.

Sr. Presidente. – ¿Está de acuerdo senador Calcagno y Maillmann?

Sr. Calcagno y Maillmann. – De acuerdo.

Sr. Presidente. – En consideración la incorporación al plan de labor del Orden del Día 1140.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

– *Se practica la votación.*

Sr. Presidente. – Aprobado.

En consideración la incorporación en el plan de labor de las iniciativas vinculadas con la creación de las tres universidades mencionadas. Se requerirán en su momento dos tercios de los votos.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar

– *Se practica la votación.*

Sr. Presidente. – Aprobado.

Tiene la palabra la señora senadora Bortolozzi.

Sra. Bortolozzi de Bogado. – Señor presidente: en realidad, mi pedido es extemporáneo. Pero luego de la lectura que realizara el doctor Estrada, quiero mencionar en esta Cámara que no estoy de acuerdo con la nómina de pedidos que se leyó. No creo que se necesiten tantos ascensos. Son muy pocos los aviones y los barcos que van a utilizar las fuerzas armadas. No sé para qué hacen falta tantos cargos, que tiene que pagar el erario público.

Así mismo, ha habido un cambio en la forma de proponer a esta Cámara los ascensos. Por otra parte, no podemos otorgar al Poder Ejecutivo una discrecionalidad tal, que ocasione que nos quedemos con menos facultades que una escribanía. Sin embargo, no tenemos a la vista los antecedentes de estas personas, que directamente ni siquiera han venido aquí y que no me fueron presentados sus legajos en la Comisión de Acuerdos.

Digo todo esto sin ánimo de polemizar, pero dejo planteado que no voy a apoyar en la Comisión de Acuerdos a ningún juez laboral que venga acomodado. Esto lo anticipo para no tener tantos problemas después. Me refiero a los jueces laborales de la Ciudad de Buenos Aires.

Por otra parte, quiero saber si se ha incorporado en el plan de labor el tratamiento de un proyecto que tiene sanción de la Cámara de Diputados, tendiente a que se invalide el veto presidencial de la reforma política, que tiene como objetivo que todos los partidos políticos puedan participar en la próxima contienda electoral.

Sr. Presidente. – Señora senadora: dicho tema se encuentra en el temario. Llegado el momento correspondiente, se someterá a consideración.

Tiene la palabra la señora senadora Osuna.

Sra. Osuna. – Señor presidente: pido la incorporación de dos resoluciones para su consideración en esta sesión.

La primera, comprendida en el Orden del Día N° 1108, propone la creación de la Comisión Bicameral Interparlamentaria Argentino Mexicana.

La segunda, propone la declaración de interés de la obra científica y literaria del arqueólogo Juan Bautista Ambrosetti. Dicha declaración tiene las firmas respectivas de las dos comisiones intervinientes, que son las comisiones de Educación y de Presupuesto y Hacienda. La primera de ellas conoce mucho el texto porque fue tratado extensamente. De tal modo que solicito su incorporación.

Sr. Presidente. – En consideración los dos pedidos formulados por la señora senadora Osuna.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

– *Se practica la votación.*

Sr. Presidente. – Aprobado.

Tiene la palabra el señor senador Pichetto.

Sr. Pichetto. – Señor presidente: deseo formular dos planteos antes de avalar el plan de labor parlamentario.

El primero tiende a reafirmar lo que surge del propio plan de labor que ha hecho llegar la Presidencia respecto del proyecto de modificación del artículo 37 de la ley 24.156 – de administración financiera –, en tanto se trata de un proyecto sobre tablas a solicitar.

Por lo tanto, quiero recordar a la Cámara que es de aplicación aquí el artículo 147, último párrafo, del Reglamento, en función del cual a los fines de habilitar dicho tema, se requieren los dos tercios de los votos del recinto.

Dicho asunto no tiene dictamen, y tampoco la oposición presentó un dictamen propio, pudiendo haberlo hecho. Entonces, quiero dejar constancia claramente de esto, porque un dictamen también es una construcción política que se consigue con un número determinado de firmas. Por lo tanto, este tema requiere de los dos tercios de los votos para ser tratado.

En segundo lugar, quiero plantear en representación de mi bloque, para ratificar nuestra voluntad política atento a que es un proyecto que corre el riesgo de caerse y de que termine el año parlamentario sin ser tratado, un cambio en el plan de labor para solicitar el tratamiento como primer punto de esta sesión del proyecto vinculado con las prepagas.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Morales.

Sr. Morales. – Señor presidente: en primer lugar, con relación a la última petición que acaba de efectuar el señor senador Pichetto, quiero decir desde nuestro bloque que no estamos de acuerdo. Queremos que los temas se traten en el orden discutido y acordado en la reunión de labor parlamentaria. De esa manera, primero se debería considerar la modificación del artículo 37 de la ley de administración financiera y, luego, sucesivamente, la modificación de la ley del Consejo de la Magistratura, la reglamentación del dictado de los decretos de necesidad y urgencia y el proyecto sobre medicina prepaga y salud mental.

Con relación al primero de los planteos que hizo el señor senador Pichetto, referido a la modificación del artículo 37, debo decir que efectivamente el estado de trámite es el señalado. Habíamos votado una moción de preferencia con dictamen de comisión o sin él que con motivo de la no realización de la sesión de la semana anterior ha perdido ese estado de trámite. Sin perjuicio de ello, nosotros requerimos del Frente para la Victoria que se cumpla el compromiso asumido de tratar esa cuestión. Precisamente, ese compromiso que se ha asumido en el debate en las comisiones a través de distintos referentes, particularmente en las reuniones de labor parlamentaria, consistía en tratar en conjunto estos tres temas que son centrales y que tienen un alto contenido institucional.

Nosotros requerimos el tratamiento de este tema especialmente por algunas situaciones y decisiones que ha tomado últimamente el Poder Ejecutivo, que sigue contando con una serie de instrumentos que le garantizan total discrecionalidad en el manejo de los dineros públicos.

El partido y el bloque de la Unión Cívica Radical han fijado claramente cuál es su posición con relación al tratamiento del proyecto de ley de presupuesto, que está estancado en la Cámara de Diputados, pero no por responsabilidad de nuestro partido, que ha dicho claramente que va a dar quórum para que el Poder Ejecutivo nacional y la República Argentina tengan presupuesto.

En este sentido, hemos establecido claramente cuáles son nuestras diferencias y hemos dicho que tenemos un dictamen de comisión en la Cámara de Diputados que, entre

otras observaciones y modificaciones, plantea fundamentalmente lo siguiente: la modificación del artículo 9° y la no ratificación de mayores atribuciones de las que otorga el artículo 37 y de la facultad que tiene el Poder Ejecutivo para dictar decretos de necesidad y urgencia. El artículo 9° del presupuesto significa la doble vuelta de los superpoderes y el otorgamiento de facultades al jefe de Gabinete de Ministros.

También hemos dicho que sin entrar a reconsiderar los números del presupuesto – porque es el Poder Ejecutivo quien tiene la facultad para su elaboración– y sin recalcar los recursos y tampoco la estructura de sus gastos, nosotros requerimos que otro artículo sea tratado en la Cámara de Diputados: es aquel que establece que todo el excedente de recaudación tenga una afectación específica y sea aplicado a gastos previsionales y sociales, particularmente al 82 por ciento móvil y a la asignación universal por hijo, entre otras erogaciones sociales.

De manera tal que la no convalidación del artículo 9° y la inclusión de otro artículo que establezca que todo el excedente de recaudación tenga una afectación específica –para no entrar en la discusión acerca de si hay subestimación de recursos–, es la posición que sustenta nuestro partido.

Por lo tanto, el hecho de que el Estado argentino no tenga presupuesto es responsabilidad propia y exclusiva del gobierno, que se victimiza y que ha tomado la decisión de echarle la culpa a la oposición, cuando en realidad el tratamiento de ese tema en la Cámara de Diputados está en sus manos.

Esto tiene que ver con la modificación de este proyecto, dado que nos acabamos de enterar de que el Poder Ejecutivo recién dictó un decreto de necesidad y urgencia que, en uso de las facultades que tiene en esa materia –que es otro de los temas que vamos a tratar–, ha reestructurado todo el presupuesto. Se trata de un decreto que ha firmado en el día de ayer: se trata del decreto 1.798; entre otros fundamentos, dice que resulta urgente la incorporación de crédito para atender erogaciones no previstas en el presupuesto 2010. Resulta que cuando vamos al anexo de este decreto de necesidad y urgencia que han firmado ayer, según el estudio previo que hemos hecho, vemos que se estarían superando los 67.000 millones de pesos. Me refiero a las modificaciones que introducen en un anexo, afectando 402 planillas del presupuesto.

Es decir que con el decreto de necesidad y urgencia que firma la presidenta, modificaron todo el presupuesto. Estas son las planillas que hicimos imprimir y que lo modifican. Es decir que la presidenta modificó todo lo que aprobó el Congreso de la Nación en el presupuesto para el año 2010 vigente, señor presidente, con el uso de las facultades de los decretos de necesidad y urgencia, que es una de las facultades para el manejo discrecional de los recursos. Son 402 planillas que tienen que ver con todas las finalidades, funciones – con todas las organizaciones–, aumentando gastos y modificando también la asignación de determinados gastos para los que tiene autorización el Poder Ejecutivo.

A esto se suma el artículo 37, que tiene en tratamiento dos dictámenes. Uno tiene que ver con la sanción de la Cámara de Diputados, donde el propio Poder Ejecutivo se había planteado la autolimitación: esto es, poder modificar la finalidad establecida en el artículo 37 hasta un 5 por ciento. Es una propia autolimitación que se había planteado el Poder Ejecutivo.

Por su parte, están los decretos de necesidad y urgencia que, como se ha visto, han modificado todo el presupuesto. Se ha producido un incrementado del orden de los 67.000 millones. En tal sentido, nuestros asesores se hallan trabajando desde el día de ayer, mirando cada una de estas 402 planillas analíticas.

Entonces, el Poder Ejecutivo no quiere presupuesto; no quiere que haya sesión en la Cámara de Diputados. Y no quiere tener presupuesto para manejar discrecionalmente no ya

los 67.000 millones que ha manejado este año: a esos 67.000, se van a agregar 50.000 millones más, que es la subestimación que han previsto en el presupuesto para el 2011. Van a manejar más de 100.000 millones de pesos discrecionalmente. Tienen esa herramienta. Con el argumento de que la oposición no quiere tratarlo en Diputados, tiene la otra herramienta para el manejo discrecional, que son los decretos de necesidad y urgencia. ¡Y todavía quieren tener la posibilidad de seguir manteniendo vigente esta modificación del artículo 37, que le da la posibilidad de modificar todas las finalidades! Con esto, señor presidente, el Congreso de la Nación queda pintado.

En nuestros argumentos, no hay planteos que modifiquen el carácter de la estructura institucional que está planteada en nuestra Constitución. El sistema de división de Poderes y el funcionamiento del Congreso Nacional tiene que ver, especialmente –y así fue que nacieron los Parlamentos en el mundo–, con una herramienta de control y de limitación a las monarquías, a los reyes que manejaban los recursos y gastaban como querían. Los Parlamentos y los Congresos en el mundo tienen sentido cuando tienen la capacidad de controlar. Y la “ley de leyes”, la “ley madre” que da fundamento a la existencia de los Parlamentos es la ley de presupuesto.

Tienen aquí todas las herramientas para el manejo discrecional. ¡Que deje de victimizarse la presidenta, señor presidente! Desde el radicalismo, le dijimos que vamos a dar quórum y que queremos tener presupuesto. Estamos sintetizando en algunos pocos cambios el texto de la ley, para que solamente pongan límites. Tienen el manejo discrecional a través de los decretos de necesidad y urgencia. Ahora, a partir de un propio proyecto que ha presentado el Poder Ejecutivo, estamos planteando el tema de la autolimitación.

Nosotros acompañamos el proyecto que ha sido aprobado por la Cámara de Diputados porque creemos que es un exceso esta modificación del artículo 37. Por eso, le pedimos al Frente para la Victoria que cumpla el compromiso que hicieron de tratar este tema.

¡Dijimos que íbamos a llegar a la última sesión a tratar a suerte o verdad todos estos temas para terminar un debate que llevó todo el año, y quede claro cómo están las cosas en el Congreso, señor presidente! Primero, el tema de los superpoderes; después, el Consejo de la Magistratura; y los decretos de necesidad y urgencia.

La oposición sabe que no se van a aprobar las sanciones de la Cámara de Diputados respecto de los DNU y del Consejo de la Magistratura. Lo sabemos en este Senado. ¿Por qué? Porque ha cambiado la composición de este Senado: porque ahora, el Frente para la Victoria tiene mayoría; porque tienen el número; porque también tienen ahora la posibilidad de establecer algunos puntos de agenda, pero terminemos el debate de estos temas a suerte o verdad. ¡Que todos los que van y vienen se saquen la careta y que voten como tengan que votar! Pero terminemos este tema para que hablemos de otra cosa; para que luego de que discutamos esto, hablemos de salud mental, de prepagas y de todos los otros proyectos que realmente interesan y que tienen que ver también con la gente.

Por eso, lo que le pedimos al Frente para la Victoria es que cumpla con el compromiso asumido y que tratemos el tema. Tienen el número para apoyar el proyecto que mandó con la firma la propia presidenta. Aunque nosotros tenemos otra posición, igual tratemos este tema. ¡Démosle un corte, y ya dejemos de dilatar tanto debate de todo el año, que desgasta las instituciones, desgasta al Congreso, desgasta al gobierno y desgasta a la oposición! Es con esta postura que viene el radicalismo, señor presidente.

Reiteramos: queremos presupuesto; queremos dar el debate de estos temas. Sabemos que perdemos la votación. Entonces, le pedimos que se trate sobre tablas la modificación del artículo 37.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Rodríguez Saá.

Sr. Rodríguez Saá. – Señor presidente: tengo sobre mi banca dos documentos: el plan de labor parlamentaria y el temario concertado en la sesión plenaria de labor parlamentaria. En el que está firmado por todos los presidentes de bloque, dice “Asuntos sobre tablas acordados: proyecto por el que se sustituye el artículo 37”. En este otro, elaborado seguramente por el señor secretario, dice: “Tratamiento sobre tablas a solicitar”. Es una pequeña variante de las tantas a que nos tienen acostumbrados.

Creo que las instituciones se deben manejar con seriedad. Hoy, tenemos, en principio, la última sesión del año. Acordamos tratar todos los temas; y, cuando este Senado pone la voluntad política en tratar todos los temas, no estamos en las pequeñas cuestiones formales: si el proyecto de medicina prepaga tiene dictamen o no; si el proyecto de salud mental tiene dictamen o no; si el proyecto de la universidad tiene dictamen o no. ¡Estamos acordando tratar todos los temas! Esto fue lo que acordamos en la sesión de labor parlamentaria donde, en principio, el Frente para la Victoria anunció que no iba a dar quórum; ahora está dando quórum, y me parece excelente. Tenemos que tratar estos temas. ¡Tenemos que salir de este barro en el que nos quieren meter los medios de comunicación!

Este Senado ha trabajado con seriedad, y pido que sigamos con seriedad. No es que se terminó y no hay presupuesto. ¡No va a ser la primera vez que se trate el presupuesto o los pliegos de las Fuerzas Armadas o los pliegos del Ministerio de Relaciones Exteriores –de los embajadores– en sesiones de prórroga o en sesiones extraordinarias! Es una atribución prevista en la Constitución Nacional; siempre se ha hecho uso de ella; y deberíamos hacer uso de ella, salvo que el Parlamento moleste para desarrollar un plan arbitrario, un plan que no conocemos, un plan unipersonal que se modifica como se quiere. Y luego se victimizan de que no tienen presupuesto.

Miren: en el pleno de la Cámara de Diputados, entre mandar a comisión de nuevo el proyecto y que el presidente de la Cámara no lo remita a la Comisión de Presupuesto, la situación es un barullo. ¡Es porque no quieren tener presupuesto! Hoy, se trató en la Cámara de Diputados que se reúna la Comisión de Presupuesto y que haya dictamen para poder tratarlo. Resolvamos este barullo. No desprestigiamos a las instituciones. Esto no le cabe al Senado. Estoy hablando por lo que ocurre en la Cámara de Diputados. Acá, procedamos con hidalguía. Tratemos todos los temas.

¿Y por qué tiene importancia tratar los temas? Porque con el artículo 37, se faculta para que modifiquen todo lo que quieran: se incorporen, se cambien, se pongan y se saquen millones y millones de pesos. Como ha señalado el presidente del bloque de la Unión Cívica Radical recién, se trata de 402 planillas del presupuesto, por un monto parecido a los sesenta y pico de mil millones de pesos, tratados con un decreto de necesidad y urgencia.

Un decreto de necesidad y urgencia, en la forma que está reglamentado, es una ley que no necesita de la participación del Parlamento. Mientras que el Parlamento no la trate, o mientras que en el Parlamento la rechace una Cámara y la otra Cámara no la trate, o mientras que lo rechace una Cámara y la otra lo apruebe, sigue siendo ley. Es una ley muy especial, y como lo que era una excepción lo han transformado en una regla, es peligrosísimo porque el Parlamento ha sido vaciado de sus atribuciones.

En segundo lugar, tienen los superpoderes, que les permite cambiar las partidas, etcétera. Tienen la posibilidad –y seguramente, tendrán el número– para aprobar el proyecto que fue iniciativa del Poder Ejecutivo, autolimitándose hasta un cinco por ciento, lo que es muchísimo, pero en la desmedida ambición, no alcanza. Entonces, ¿qué estamos pretendiendo?

Tratemos el presupuesto. Instemos a la Cámara de Diputados a que lo trate. Instemos al Poder Ejecutivo para que ponga la fuerza política necesaria: convoque si es necesario a

sesiones de prórroga o convoke si es necesario a sesiones extraordinarias. Pero este tema es un combo: sin presupuesto, con superpoderes y con DNU, en la forma en que están reglamentados, estamos ante una inexistencia del Parlamento. Estamos dando casi los poderes que prohíbe dar el artículo 29 de la Constitución: la vida y la fortuna de todos los habitantes de la Nación quedan en manos de una persona. No es lo que queremos. Y yo creo que tampoco es lo que quiere la presidenta de la Nación; por lo menos, es lo que expresa. Entonces, me parece que tenemos que sancionar las leyes.

Pido que tratemos todo sin reglamentarismo, como lo hemos acordado. Si no, nosotros vamos a votar todos los tratamientos sobre tablas en contra porque no corresponde que a unas cosas digamos que sí y a otras cosas digamos que no. ¿Hemos acordado tratar todo? ¡Cumplamos la palabra y tratemos todo!

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el senador Guinle.

Sr. Guinle. – Señor presidente: no se votó el plan de labor.

Yo estaba pidiendo la palabra para solicitar la incorporación de un Orden del Día al plan de labor. Creo que se han adelantado por fervor, que se han adelantado por pasión porque, en realidad, no se ha votado el plan de labor.

Había una moción del senador Pichetto que fue rechazada, por lo que escucho, por el presidente del bloque radical.

Simplemente estoy pidiendo que me agregue el Orden del Día 1.031, de uso eficiente de la energía, que estaba acordado en el temario anterior. Ese es mi pedido, nada más.

Después sí le voy a pedir que, para ordenar, votemos el plan de labor y pasemos al debate de los temas que van a estar en tratamiento.

Sr. Presidente. – Está bien, senador Guinle. Lo que pasa es que lo planteó el senador Pichetto y tenemos que...

Sr. Pichetto. – Pido la palabra.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el senador Pichetto.

Sr. Pichetto. – Señor presidente: para hacer una moción, si me permite.

Sr. Presidente. – Después le tengo que dar la palabra al senador Verna...

Sr. Pichetto. – Le doy la palabra. Tampoco quiero interrumpir.

Sr. Presidente. – ...y al senador Morales.

Entonces, tiene la palabra el senador Verna.

Sr. Verna. – Señor presidente: con respecto al planteo que hizo el senador Pichetto sobre el plan de labor, técnicamente, lo que dice es correcto. Es decir, si no hay Orden del Día impresa, se trata de una preferencia con o sin dictamen, por lo que se requieren dos tercios de los miembros presentes.

También es correcto lo que dijo el senador Rodríguez Saá de que en el plan de labor que yo firmé decía que era un “asunto sobre tablas acordado”, y aparece en el plan de labor que ha distribuido el señor secretario como un “asunto sobre tablas a solicitar”.

Lo que yo quiero aclarar –porque, por ahí, Pichetto no me distingue cuando habla de opositores o no oficialistas– es la posición del PJ La Pampa. Cuando se realizó el plenario de las comisiones de Asuntos Constitucionales y de Presupuesto y Hacienda para considerar el proyecto 177/09, que vino del Poder Ejecutivo y que sustituye el artículo 37 de la Ley de Administración Financiera –Ley 24.156–, hubo dos posturas.

La reunión fue presidida por el presidente de la Comisión de Asuntos Constitucionales, el senador Nicolás Fernández, y por el presidente de la Comisión de Presupuesto y Hacienda, el senador Calcagno. Hubo una postura adoptada por los presidentes de comisión en nombre del bloque del Frente para la Victoria por la que propiciaron el rechazo de lo que había sido votado...

– *El señor senador Pichetto formula manifestaciones fuera de micrófono.*

Sr. Verna. – Pichetto, déjeme hablar.

Continúo: de lo que había sido votado en Diputados. El senador Sanz aclaró que, de acuerdo con el artículo 81 de la Constitución, las facultades del Cuerpo eran insistir con lo que se había votado en 2009 o aprobar lo que venía de la Cámara de Diputados. Frente a esto, hubo dos posiciones. Se pusieron a “circularizar” las firmas y, evidentemente, cada uno se tenía que hacer responsable de juntar las firmas de cada posición.

Yo planteé una tercera posición: ni el rechazo de lo que vino de la Cámara de Diputados ni el rechazo de lo que había sido oportunamente aprobado por el Senado. Insistí con el mensaje que la presidenta de la Nación había elevado a consideración de este cuerpo en agosto de 2009.

Ahora bien, como Pichetto había dicho que los opositores –seguramente, me dejó afuera, porque yo soy no oficialista– no habíamos presentado el dictamen, quiero decir que he presentado en la Comisión de Presupuesto y Hacienda el dictamen en minoría, que fue recibido el 9 de noviembre. O sea que yo hice los deberes: emití un dictamen en minoría, posición única. No acompañé ni la iniciativa del Frente para la Victoria ni la del bloque opositor.

En consecuencia, para decir las cosas y que se entiendan –porque, por ahí, aparecen en la prensa–, no estaba con el bloque kirchnerista ni con el bloque antikirchnerista; estaba con el bloque cristinista. Yo insisto con el proyecto que fue puesto a consideración de este Senado por la señora presidenta de la Nación.

Dicho esto, reconozco que Pichetto tiene razón en lo reglamentario y que Rodríguez Saá tiene razón en que, nuevamente, el secretario Parlamentario ha excedido su facultad y creo que nos ha vuelto a sorprender en la buena fe.

Sr. Presidente. – Para una aclaración, le voy a dar la palabra al señor secretario.

Sr. Secretario (Estrada). – Quiero aclarar a los señores senadores que el plan de labor lo confeccionamos juntamente con la Prosecretaría Parlamentaria.

El hecho de que se ponga en el acta que se confecciona luego de la reunión de labor parlamentaria “sobre tablas acordados” significa que son temas que se ha acordado tratarlos; pero eso no indica de ninguna manera que se lo hace al margen del Reglamento sino que, cuando vienen aquí, deben cumplir las normas reglamentarias como cualquiera. Si no hubiese puesto ese tema en el plan de labor como un “sobre tablas acordado” en aquella acta, aquí habría habido que pedir que se tratara sobre tablas, en el recinto. Viene ya habilitado para ser tratado sobre tablas, y todo proyecto que debe ser tratado sobre tablas requiere la mayoría que el Reglamento prevé.

Entonces, no hay ninguna diferencia entre lo que se firmó en cuanto al contenido. No hay ninguna diferencia entre lo que se firmó en el acta que se labró en la reunión de labor parlamentaria y lo que se ha distribuido. Si ustedes observan, sesión tras sesión, toman las actas de labor parlamentaria y las comparan con los planes de labor que distribuimos, van a ver que son todas exactamente iguales. Este es el método que utilizamos.

En este caso, no lo ha hecho en forma directa el señor Prosecretario Parlamentario porque, por razones de salud, no se encuentra presente. Pero lo ha hecho su directora y estrecha colaboradora –a quien todos conocen–, la señora Susana Menéndez, persona en la cual, por supuesto, confío absolutamente. De modo tal que no hemos hecho nada fuera de lo que hacemos siempre. No hemos hecho hoy una cosa distinta de la que venimos haciendo hace años. Este es el método con que trabajamos, y esta es la primera vez que sorpresivamente me encuentro con esta observación.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Pichetto.

Sr. Pichetto. – Señor presidente: para ordenar, creo que debemos agotar este tema. Si los diversos bloques quieren expresarse, lo haremos sobre este tema y resolveremos después, mediante el mecanismo parlamentario pertinente, con la votación correspondiente. Hago este comentario para no pedir otro tema. Después, si sigue la sesión, los senadores podrán solicitar los otros temas. ¿Estamos de acuerdo, señor presidente?

Sr. Presidente. – Estamos procediendo de esa manera. Después del senador Guinle, consideraremos su moción.

Tiene la palabra el señor senador Morales.

Sr. Morales. – Señor presidente: había planteado, también, un cambio con relación al proyecto de ley vinculado con las prepagas. Al respecto, dejo en claro que la posición del bloque de la Unión Cívica Radical es que tengamos ley y, por consiguiente, que se trate el proyecto de ley relacionado con la medicina prepa. Como dije, ya habíamos anticipado nuestra posición. Por lo tanto, es un tema que figura en el orden del día. Hago esta aclaración porque, si por cualquier situación, ocurriera que esta sesión se quedara sin quórum en oportunidad de tratamiento de dicha iniciativa, nosotros pediremos una sesión especial para considerar específicamente ese tema. Reitero: dejo en claro que queremos que el proyecto de ley no pierda estado parlamentario.

En cuanto a la otra cuestión, le requerimos al Frente para la Victoria que cumpla el acuerdo de tratar el tema de la modificación del artículo 37.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Castillo.

Sr. Castillo. – Señor presidente: estamos en la última sesión ordinaria. Podríamos decir que es la que todos esperan.

En verdad, desde hace aproximadamente dos meses que venimos diciendo que era la sesión en la que se tratarían esos temas. En ese sentido, el senador Morales expresó en una oportunidad que el tema se iba a tratar "a cara de perro" en la sesión del 3 o en la del 10. Pero el debate se fue posponiendo, y hoy nos encontramos en la última sesión del período ordinario.

En cuanto a esta sesión, existe un acuerdo alcanzado en labor parlamentaria acerca del orden de tratamiento de los diversos temas. En ese sentido, lo que planteamos es que se cumpla ese acuerdo logrado y debatamos el tema. De lo contrario, estaremos frustrando la actividad desarrollada a lo largo del año por muchos senadores de una y otra bancada.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra la señora senadora Bortolozzi de Bogado.

Sra. Bortolozzi de Bogado. – Señor presidente: otra vez, voy a resultar extemporánea. Pero eso es lógico y natural que tengamos que continuar con sesiones ordinarias.

Al respecto, presenté un proyecto –el expediente S.-3.786/10– para prorrogar las sesiones ordinarias, y en labor parlamentaria me dijeron que con dos tercios podría tratarse. En el Senado, tenemos que seguir trabajando en sesiones ordinarias. Eso fue solicitado por Cristina Kirchner en su oportunidad, lo fundamentó el ministro Bielsa, y se siguió trabajando en ordinarias.

Es una vergüenza que hayamos aprobado un solo proyecto en todo este tiempo, el del matrimonio gay, y nada más. Ahora, no puede ser que para tratar los proyectos que se mencionaron se necesite más conversación y diálogo. No puede ser que ésta o la de mañana sea la última sesión. Es una vergüenza.

Yo quiero que se vote la prórroga de las sesiones ordinarias. Quiero que la Presidencia ponga en consideración ese proyecto como último punto. Podré perder la votación, pero al menos podré clamar hasta el final que tenemos que seguir trabajando.

Sr. Presidente. – Pondremos en consideración su propuesta después de que definamos las

inquietudes de los senadores Pichetto y Guinle. Luego, viene la suya.

Tiene la palabra el señor senador Pichetto.

Sr. Pichetto. – Señor presidente: estamos en el cierre de este tema. Si no hay ningún otro senador que quiera hablar...

Sr. Presidente. – Así es, señor senador; no hay anotado ningún senador más.

Sr. Pichetto. – Señor presidente: reafirmo nuevamente que, para tratar este tema, el Reglamento establece que se requieren dos tercios.

Sr. Presidente. – Así es.

Sr. Pichetto. – Todos somos senadores experimentados, de muchos años de mandato. Hay senadores que han transitado este recinto en muchas oportunidades, han realizado una tarea realmente importante y conocen el Reglamento.

Acerca del concepto “acordado”, el señor secretario ha sido muy didáctico y claro. También hay un subsecretario Parlamentario, que es el señor Manuel Canals que, en esto, también tiene una larga trayectoria. Cuando se dice “sobre tablas acordado”, cuando se habla de “acordar”, no significa omitir, en el ámbito del recinto, el requisito de habilitarlo con el número que exige el Reglamento: dos tercios de la Cámara. El acuerdo previo establece, indudablemente, la posibilidad de que se habilite el tema y de que se lo vote en el recinto. Si no se logran los dos tercios en el recinto, el tema no puede ser tratado, señor presidente.

Por otra parte, quiero decir algo más. Alguien dijo muy bien –el senador Verna– que ésta era una iniciativa de la presidenta de la Nación. Esta autolimitación del 5 por ciento la votamos en el Senado, pasó a la Cámara de Diputados y, lamentablemente, allí, la Unión Cívica Radical, corrida por la locomotora de destrucción de la política en la Argentina –algunos creen que se puede hacer política desde la antipolítica, destruyendo permanentemente el prestigio del Parlamento, y me estoy refiriendo a la diputada Carrió–, en vez de votar esa limitación del 5 por ciento, se subió al carro de la destrucción y le quitó todo tipo de atribución al Poder Ejecutivo para reasignar partidas.

Digamos la historia completa, presidente; contémosla completa. En la Cámara de Diputados tenían el número, tenían la mayoría parlamentaria para poder convertir en ley...

Sra. Estenssoro. – ¿Me permite una interrupción?

Sr. Pichetto. – No voy a conceder ninguna interrupción. Estoy cerrando. Oportunamente, pregunté si algún senador quería hacer uso de la palabra. Si la senadora Estenssoro quiere plantear una cuestión de privilegio después, que lo haga, no tengo problema; pero después.

Sr. Morales. – Ha sido aludido mi partido.

Sr. Presidente. – Termine, senador Pichetto.

Sr. Pichetto. – Lo que digo, presidente, es que la Cámara de Diputados, con la mayoría que tiene la oposición, sin ningún tipo de discusión, podría haber convertido en ley esta limitación del 5 por ciento. Como lo que plantean siempre es la destrucción del gobierno, ni siquiera le reconocieron a la presidenta el 5 por ciento que, en muchos estados provinciales, ha sido fijado, incluso, en la propia Constitución. El jefe de gobierno de la Ciudad de Buenos Aires tiene un límite de hasta el 5 por ciento. Además, les recuerdo que nuestro gobierno, a lo largo de estos siete años, nunca superó el 3,5 por ciento en materia de reasignación de partidas. Nunca superamos anualmente más del 3,5 o del 3,6 por ciento. Lo que quiero decir es que, como en el Derecho, nadie puede invocar acá la propia torpeza.

Por otra parte, también lo dije al principio: ¿por qué no presentaron el dictamen con las ocho firmas reglamentarias? Cuando hay ocho firmas, el tema está habilitado. Se manda a imprimir el Orden del Día, y a otra cosa; hay que tratarlo, presidente. Una vez transcurrido el plazo estipulado, con dictamen publicado, con mayoría de ocho firmas, hay que subordinarse a ese esquema reglamentario. Se trata el tema, se discute y se vota. Pero no lo hicieron,

presidente. Por lo tanto, nosotros vamos a pedir que se vote. Si tiene dos tercios, lo tratamos. Si no tiene dos tercios, el tema tiene que volver inevitablemente al escenario de la comisión y se tratará de emitir dictamen alguna vez.

A lo que también quiero referirme, porque no lo voy a dejar pasar, es al tema del presupuesto, señor presidente. Yo no imputo malas intenciones al Senado. Creo que todos compartimos, indudablemente con un principio de responsabilidad, que hubiera sido muy bueno que la Argentina tuviera Presupuesto. Lamentablemente, no lo hubo. La oposición también tuvo una oportunidad de ayudar y colaborar con el presupuesto.

Quiero recordar que en todo el proceso democrático a partir del 83, aun en situaciones de pérdida de mayoría en las Cámaras, en la última etapa del gobierno del doctor Raúl Alfonsín como en la primera etapa de Menem cuando asume anticipadamente seis meses antes en el marco de la crisis y de la hiperinflación, ha habido un proceso de los partidos políticos nacionales. También, en su momento, hubo un proceso durante el gobierno de de la Rúa en 2001, cuando la oposición trabajó y colaboró en situaciones institucionales para buscar la solución de los conflictos que tenía el país. Siempre hemos intentado que esto sea posible.

Respecto del presupuesto, además, siempre se ha reconocido un derecho de diseño por parte del Poder Ejecutivo nacional, que es el que administra, que es el que dispone de los recursos, que es el que tiene la visión integral de la administración. Preguntemos a algún gobernador de provincia, como al gobernador socialista de Santa Fe, al gobernador de Córdoba o a los gobernadores de nuestras provincias, si van a votar un presupuesto que elabore la oposición.

En general siempre ha habido una actitud razonable, responsable. Lamentablemente, no ocurrió en la Cámara de Diputados. Lo lamentamos profundamente porque nos hubiera gustado que hubiesen votado el presupuesto; que hubiesen respetado los lineamientos principales y centrales del presupuesto remitido por la presidenta, porque también le habría hecho un bien el país. Lamentablemente, no ocurrió.

Estamos frente a un escenario que no es dramático. Quiero enviar un mensaje a la comunidad en ese sentido. La Constitución y los mecanismos institucionales, indudablemente, tienen los resortes para reconducir el presupuesto. Muchas veces, en el pasado, el presupuesto era una rendición de cuentas más que un presupuesto. La presidenta va a actuar en consecuencia.

Frente a estos temas, nunca he engañado a nadie en labor parlamentaria. Siempre he sostenido que, frente a los asuntos institucionales que trataran de afectar el marco de la gobernabilidad, la oposición tenía que juntar el quórum. Lo he dicho hasta el cansancio. Lo he dicho de frente, como corresponde a una persona de bien. No los engañé. He tratado de hablar siempre con la verdad: “Señores: en este tema, tienen que conseguir el quórum porque nosotros no queremos que se trate. Si ustedes quieren poner este tema en la agenda y nosotros no queremos, tienen que tener el número necesario, dictamen de comisión; o sea, cumplir los requisitos formales que establece el Reglamento”.

Para no prolongar el debate, pido que se ponga a votación. Si el tema no tiene los 37 votos que establece el Reglamento, queda desechado.

Sr. Presidente. – Dos tercios.

Sr. Pichetto. – Perdón, dos tercios.

Sr. Presidente. – Después le doy la palabra, senadora Estenssoro, y también al senador Morales.

Sometemos... Bueno, senadora Estenssoro.

CUESTIÓN DE PRIVILEGIO

Sra. Estenssoro. – Señor presidente: pido la palabra. (*Murmullos en las bancas.*)

Sr. Presidente. – ¿Es para una cuestión de privilegio, senadora?

Sra. Estenssoro. – Sí; porque la presidenta de mi partido ha sido aludida de un modo descalificatorio (*murmullos en las bancas*) y creo que tengo derecho a responder (*Murmullos en las bancas*).

Sr. Presidente. – Silencio, por favor.

Sra. Estenssoro. – Quiero plantear una cuestión de...

Sr. Presidente. – Para una cuestión de privilegio, tiene la palabra senadora y, después, someto a consideración...

Sra. Estenssoro. – En primer lugar, quiero reivindicar el rol de la diputada Carrió en la política argentina.

Nosotros hemos creado hace casi diez años un partido, la Coalición Cívica-ARI, que tiene la vocación de transformar la política argentina y la realidad de nuestro país.

Hemos basado y basamos –la sociedad lo sabe– nuestro accionar en tres contratos: el contrato moral, el contrato republicano y el contrato... (*Murmullos en las bancas.*)

Sr. Presidente. – Silencio, por favor.

Sra. Estenssoro. – ... de la distribución del ingreso y la justicia social.

El contrato moral quiere decir que hay un cambio que tiene que existir en la política argentina. Tiene que haber una alineación entre los discursos y las conductas. Eso molesta, porque pone en evidencia que, muchas veces, la política es una política engañosa.

Doy un ejemplo concreto: el proyecto que mandó el Poder Ejecutivo el año pasado para autolimitarse en los superpoderes es uno de esos proyectos engañosos. Es verdad que el gobierno nunca utilizó más del 5 por ciento en todos estos años, porque subestimaba la inflación y el crecimiento para tener un excedente presupuestario –que, este año, fue de 60.000 millones de pesos; en otro año, de 40.000 millones de pesos, y sumando los últimos siete años, aproximadamente, 200.000 millones de pesos–. En realidad, la aprobación de esta restricción del 5 por ciento es un engaño, un simulacro... (*Murmullos en las bancas.*) Es la política...

Sr. Presidente. – Plantee la cuestión de privilegio.

Sra. Estenssoro. – ... que esconde más de lo que se dice.

Nosotros tuvimos una postura distinta en la Cámara de Diputados para eliminar los superpoderes y, además, que el excedente presupuestario, a partir del presupuesto 2011, tenga que venir a este Congreso para que se coparticipe –hay un interés fundamental para las provincias– y para que se asigne correctamente, con control parlamentario, que es lo que dice la Constitución de nuestro país.

Entonces, podrán descalificar y ponerle epítetos a Elisa Carrió. Este proyecto era del diputado Adrián Pérez; luego, el resto de la oposición colaboró y el dictamen se enriqueció. Lo cierto es que se trata de un dictamen que está hablando de lo que ocurre en la Argentina, de que el Poder Ejecutivo nacional utiliza los recursos de los argentinos de manera absolutamente discrecional. Nosotros queremos ponerle un límite y un fin a esto.

En ese sentido, quiero reivindicar el rol de Elisa Carrió. De hecho, si todos le pegan, es porque está poniendo cosas en evidencia que a muchos les molesta.

6

PLAN DE LABOR

(Continuación)

Sr. Pichetto. – ¡Ya lo hemos debatido! Vamos a votarlo, señor presidente.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Morales.

Sr. Morales. – Votamos el plan de labor y, luego, ponemos a consideración...

Sr. Presidente. – Si sometemos a consideración el plan de labor, hay que tratar los otros temas.

Sr. Pichetto. – Yo pedía la modificación del plan de labor, pero me parece que debemos votar este tema. Votémoslo y después seguimos.

Sr. Rodríguez Saá. – ¡Se debe cumplir con el Reglamento!

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el senador Morales.

Sr. Morales. – En línea con los propios argumentos del presidente del bloque del Frente para la Victoria, si se aprueba el plan de labor, va a quedar “tratamiento sobre tablas acordado”.

Sr. Presidente. – Sí, está bien, está bien...

Sr. Morales. – Entonces, aprobemos el plan de labor, con la incorporación de todo lo que se ha pedido.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Guinle.

Sr. Guinle. – En el temario acordado, estaba el Orden del Día 1.031, sobre uso eficiente de la energía.

Sr. Presidente. – Está incorporado.

Sra. Negre de Alonso. – Si vamos a votar el plan de labor, quiero decir que el proyecto sobre asociaciones civiles tiene consenso; también, el de compra argentino.

Sr. Presidente. – Vamos por tema.

Si el senador Pichetto está de acuerdo, incorporamos la propuesta de la senadora Negre de Alonso.

¿Hay asentimiento?

– *Asentimiento.*

Sr. Presidente. – Incorporamos el tema propuesto por la senadora Negre de Alonso.

Tiene la palabra el senador Calcagno y Maillmann.

Sr. Calcagno y Maillmann. – Solicito se incorpore también el C.D.-67/10, impuesto adicional de emergencia sobre el precio final de venta de cigarrillos.

Sr. Verna. – Señor presidente: respecto de este tema, pido la palabra.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Verna.

Sr. Verna. – El proyecto del que habla el senador Calcagno y Maillmann se refiere a una prórroga al impuesto de cigarrillos que fue votado en la Cámara de Diputados.

Yo tengo el acta de la Cámara de Diputados en la que consta la mayoría con que fue votado el impuesto. Según el informe de la Cámara de Diputados de la sesión del 11 de noviembre de 2010, el proyecto fue aprobado por ciento veinticinco votos afirmativos.

Quiero dejar constancia de que se trata de un impuesto específico. Por lo tanto, requiere de mayoría especial, que no fue conseguida. Hubo 125 votos afirmativos y se necesitan 129.

Coincido con el senador Calcagno y Maillmann en que el impuesto debe ser prorrogado. Este impuesto va a formar parte de la masa coparticipable. Pierde la finalidad específica, porque la Constitución, en su artículo 75, inciso 3), dice que se requiere de tres cláusulas: la determinación de la finalidad, el tiempo y la mayoría calificada. En la Cámara de Diputados, esa mayoría calificada no está. Lo que vamos a votar nosotros es la prórroga del impuesto, pero debe constar en acta que eso va a la masa coparticipable a partir del 1° de enero del año que viene.

Apoyo lo solicitado por el senador Calcagno y, ya que se incorporan temas, voy a pedir que se vote el Orden del Día 1.117, que figuraba en el plan de labor anterior y trata sobre la exención del Impuesto a las Ganancias a la venta de terneros. Es una iniciativa que tiene dictamen unánime en la Comisión de Presupuesto y Hacienda.

Sr. Pichetto. – Señor presidente: nuestro bloque no va a votar el plan de labor.

El Reglamento es muy claro. El artículo 58 indica que cuando haya cualquier observación formulada por cualquier senador a algún tema del plan, debe estar sometida a votación.

Acá, por la vía de la interpretación, en una votación del plan de labor, se podría votar por unanimidad el primer tema. El primer tema no lo vamos a votar. Sométalo a la votación. Se excluye y, luego, se pasará a analizar el temario.

Revise el artículo 58, que indica que, ante una observación formulada por cualquier senador, la misma será sometida a votación en el recinto.

Sr. Presidente. – ¿Me permite una modesta interpretación? La interpretación es darle los dos tercios al momento de votar. Es como el resto de los temas...

Sr. Fernández. – No, no.

Sr. Presidente. – Así lo interpreto. Para mí es lo mismo.

Tiene la palabra el señor senador Fernández.

Sr. Fernández. – Señor presidente: el senador Pichetto propuso una modificación del plan de labor para que el primer tema sea el vinculado con las empresas de medicina prepaga. Dentro del plan de labor, hemos afirmado concretamente que este tema necesita los dos tercios de los votos para ser habilitado.

En consecuencia, si se vota el plan de labor con la modificación propuesta por nosotros, lo votaremos afirmativamente. Si se vota negativamente, el plan de labor no lo votaremos, porque para nosotros implica que, primero, se considere el tema de las empresas de medicina prepaga y, además, se alcancen los dos tercios.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Rodríguez Saá.

Sr. Rodríguez Saá. – Señor presidente: el bloque del Frente para la Victoria puede hacer lo que quiera. Si no quiere que haya sesión, que no se victimice. Nosotros debemos cumplir las prácticas que la Cámara ha tenido siempre. Siempre se vota el plan de labor parlamentaria. Lo que dice “acordado” significa que nos hemos puesto de acuerdo para dar los dos tercios. Siempre fue así.

Hagan lo que quieran. Voten de otra forma. Rechacen lo que deseen. Tienen derecho a hacer lo que quieran, pero se debe respetar lo que siempre hemos acordado y lo que siempre hemos tratado. Estamos cansados de que nos lleven por el camino que tengan ganas. Votemos.

Sr. Presidente. – Se va a votar la propuesta del senador Calcagno para terminar de incorporar todos los temas.

Luego, se dará el tratamiento conforme lo que ha sugerido el senador Verna y se abrirá la discusión.

Sr. Pichetto. – Señor presidente: nuestro bloque va a votar por la negativa el plan de labor.

El botón rojo identifica el votar en contra.

Sr. Presidente. – Se va a votar la propuesta del senador Calcagno.

¿Lo van a votar, senador Pichetto?

– *Varios señores senadores hablan a la vez.*

Sr. Presidente. – ¿No hay acuerdo para la incorporación del tema propuesto por el senador Calcagno?

Varios señores senadores. – Sí, hay acuerdo.

Sr. Presidente. – Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

– *Se practica la votación.*

Sr. Presidente. – Aprobado.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar el plan de labor.

Sr. Mayans. – Pido la palabra.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Mayans.

Sr. Mayans. – Señor presidente: hubo una moción concreta del presidente de nuestro bloque en el sentido de modificar el plan de labor. Fue una moción que debe ser sometida a consideración del cuerpo.

Sr. Presidente. – Para modificar eso se necesitan los dos tercios.

Sr. Mayans. – No, señor presidente.

Hay una moción propuesta por el presidente de la bancada del Frente para la Victoria de producir un cambio en el plan de labor. Es una moción de orden. Por lo tanto, la debe someter a consideración del cuerpo.

Sr. Presidente. – Es una moción de orden.

Se va a votar el cambio del orden del plan de labor parlamentaria...

Sr. Petcoff Naidenoff. – Señor presidente: la primera moción era votar la discusión del artículo 37 y el oficialismo planteó una interpretación...

Sr. Mayans. – Hubo una moción de orden de cambiar el plan de labor.

Sr. Petcoff Naidenoff. – El presidente de la bancada fue claro al decir que se agote la discusión del artículo 37 y no de cambiar el plan de labor con los otros temas.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Pichetto.

Sr. Pichetto. – Señor presidente: no hay ningún problema en lo que dice el senador Petcoff Naidenoff.

Se debe votar primero si ese tema se encuentra habilitado o no y, luego, si se quiere cambiar el tema de las empresas de medicina prepaga.

Señor presidente: ¡hagamos las cosas como corresponde!

Sr. Rodríguez Saá. – Señor presidente: ¡corresponde tratar el plan de labor!

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Guinle.

Sr. Guinle. – Señor presidente: haga uso de sus atribuciones. Interprete el Reglamento y someta la votación conforme ha sido hecho el pedido.

Si usted considera, interpretando el Reglamento, que primero procede ver la posibilidad de habilitar –o no– con dos tercios el artículo 37 de la ley de administración financiera, someta esto a consideración. Si cree que primero corresponde votar la moción de orden de cambio del plan de labor conforme planteó el señor senador Pichetto, sométala a consideración.

Lo que usted interprete, señor presidente, ¡póngalo en consideración!

Sr. Presidente. – Senador: estoy tratando de buscar un consenso necesario. Si no lo hay...

– *Varios señores senadores hablan a la vez.*

Sr. Presidente. – Voy a someter a consideración el plan de labor, con la salvedad de que cuando se trate inmediatamente después el tema de los asuntos sobre tablas a solicitar, se van a requerir los dos tercios...

– *Varios señores senadores hablan a la vez.*

Sr. Presidente. – Se requiere mayoría simple para el plan de labor. Se vota mecánicamente...

Sr. Mayans. – Señor presidente: ¡corresponde que usted haga votar la moción propuesta por el presidente del bloque!

Sr. Presidente. – Siempre lo hemos hecho así, senador... El orden de los factores no altera el resultado...

Sr. Mayans. – Es una moción de orden para modificar el plan de labor.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Sanz.

Sr. Sanz. – Señor presidente: ¿se puede llegar a un entendimiento votando el plan de labor original con la salvedad que usted ha señalado, para tranquilidad del bloque del Frente para la

Victoria, e inclusive, agregando el tema de las prepagas como modificación de inclusión en el plan de labor? Agregado en el lugar que corresponda, no primero. Con esas dos modificaciones, nada más.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Fuentes.

Sr. Fuentes. – Señor presidente: para someter a consideración del cuerpo el plan de labor y poder aprobarlo o rechazarlo, está la moción de orden del senador Pichetto de cambiar el orden del plan de labor. Eso es lo primero que debe ser votado aquí.

Sr. Mayans. – Es una moción de orden, señor presidente...

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Pichetto.

Sr. Pichetto. – Señor presidente: quiero racionalizar esto y ver si podemos salir de esta situación.

Estoy de acuerdo con que se someta a consideración el plan de labor. Para el primer tema, se requiere volver a votar para habilitarlo con dos tercios.

El otro tema es votar, después, el pedido de prelación. Nosotros hemos pedido que un tema sea incluido primero. Entonces, lo pondríamos de nuevo a votación.

Sr. Presidente. – Está bien; es lo que yo decía.

En consecuencia, en consideración el plan de labor.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

– *Se practica la votación.*

Sr. Presidente. – Aprobado el plan de labor.

En consideración la habilitación como primer tema del proyecto sobre los superpoderes. Se necesitan dos tercios de los votos.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

– *Se practica la votación por medios electrónicos.*

Sr. Secretario (Estrada). – Se registran 33 votos por la afirmativa y 36 por la negativa.

Sr. Pichetto. – Vuelve a comisión.

Sr. Secretario (Estrada). – Además, no habíamos marcado que, en realidad, se requerían dos tercios de los votos para su tratamiento.

Sr. Presidente. – A continuación, se va a votar un cambio de orden de prelación en el plan de labor.

Tiene la palabra la señora senadora Estenssoro.

Sra. Estenssoro. – Yo quiero fundamentar por qué creo que debemos mantener el orden establecido...

Sr. Mayans. – Ya está votado. No podemos abrir de nuevo el debate.

Sra. Estenssoro. – No es así porque ahora quieren alterar el orden previsto, dado que buscan establecer que el tratamiento del tema de la medicina prepaga se considere en otro orden.

¿Por qué creo que debemos tratar antes el tema de los DNU? Por la importancia que tiene en la asignación de recursos en la Argentina. El sistema de medicina prepaga representa 6.500 millones al año, mientras que el uso discrecional de los DNU representa 60 mil millones durante este año que serán mucho más el año que viene, algo así como 120 mil millones, y si seguimos con la actual ley de DNU la presidenta va a poder utilizar y reasignar partidas como quiera.

Entonces, yo creo que debemos tratar los temas por su orden de importancia. Si bien el tema de la medicina prepaga es muy importante se trata de una cuestión que involucra 6.500 millones de pesos, mientras que en el otro caso estamos hablando de 120 mil millones, por lo que este último tiene una jerarquía distinta. Por ello, creo que debemos dar primero el debate sobre los DNU.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Morales.

Sr. Morales. – Señor presidente: es para apoyar lo que acaba de decir la señora senadora Estenssoro.

Creo que no es conveniente modificar el orden establecido en el plan de labor. Acordamos que íbamos a tratar un tema, terminamos de dar un debate y se votó lo relativo al artículo 37. Empecemos a tratar el tema del Consejo de la Magistratura; luego, pasaremos a considerar los DNU y, por último, la cuestión de la medicina prepaga. Mantengamos ese orden, no lo modifiquemos.

Por consiguiente, le pido al presidente del bloque del Frente para la Victoria que levante su moción para que podamos dar tratamiento a todos los temas en el orden que acordamos.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Pichetto.

Sr. Pichetto. – Señor presidente: hoy, al mediodía, veíamos en algunos medios de comunicación importantes de la Argentina que se decía algo así como que nuestra actitud o voluntad era de tratar de bloquear o invalidar el tratamiento de este proyecto de ley. Nosotros queremos tratarlo y vamos a proponer las dos modificaciones que pidió el ministro de Salud cuando estuvo aquí, en la comisión, ni una más ni una menos. Él expresó clara y públicamente, ante todo el periodismo, cuáles eran los dos temas muy puntuales que quería modificar.

Además, queremos tratar la ley de medicina prepaga porque, si no, se va a caer su tratamiento. Ha habido una mora que, indudablemente, ha sido responsabilidad de todos. Yo voy a sostener la moción y si no hay número para aprobarla se seguirá con el orden establecido en el plan de labor.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra la señora senadora Negre de Alonso.

Sra. Negre de Alonso. – Señor presidente: creo que todos tenemos la voluntad de tratar el tema de la medicina prepaga.

Ayer tuvimos una reunión maratónica para poder tratar el tema de salud mental, teniendo en cuenta los pedidos de todos los senadores. Después incorporamos el tratamiento del proyecto sobre medicina prepaga; por supuesto que todavía no se consiguió dictamen, pero existe la voluntad política de todos los sectores para dar tratamiento a ese tema.

Ahora bien, también existe la voluntad política de nuestra parte de dar tratamiento a los temas de DNU y del Consejo de la Magistratura, que tienen dictamen de comisión. Nosotros nos vamos a quedar acá, si hace falta, hasta mañana a las ocho de la mañana. Vamos a tratar tema por tema, porque si usted cambia, señor presidente, si cambiamos el orden, ellos se van a levantar después del tratamiento del tema de las prepagas.

Así que vamos a agotar el temario que hemos trabajado durante todo el año. Prepagas se va a tratar, por supuesto. Los sectores de la oposición ayer hicimos ingentes esfuerzos para lograr sacar un dictamen.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Morales.

Sr. Morales. – Quería manifestar el compromiso que asumimos ya en sesiones anteriores con relación al tema prepagas. Así que propongo que tratemos DNU, Consejo de la Magistratura y, luego, prepagas. Nosotros nos quedaremos a tratar estos temas; vamos a dar los dos tercios, queremos que haya ley y vamos a ir al debate.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el senador Cano.

Sr. Cano. – Simplemente, para poner las cosas en su lugar y que el silencio no se interprete como una convalidación de las palabras del senador Pichetto, quiero decir que puede haber algún tipo de responsabilidad en quienes formamos parte de la oposición, y que asumimos en marzo de este año la presidencia de la Comisión. No obstante, el gobierno nacional tiene mayoría absoluta en ambas cámaras desde 2003 y, a la fecha, no existe ninguna norma que

regule las actividades de la medicina prepaga.

Entonces, está claro y es saludable que en este Senado todos los bloques hayamos definitivamente acordado tratar un tema que, en los últimos quince o veinte años, no se trató en el Senado de la Nación. Eso habla muy bien de este Senado. Pero desde ningún punto de vista se puede tratar de endilgar a la oposición que no exista una norma que regule la actividad de la medicina prepaga.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el senado Pichetto.

Sr. Pichetto. – De ninguna manera fue mi intención atribuir algún tipo de responsabilidad. Reconozco que los senadores de la Comisión este año han trabajado en el tema. Tanto el senador Cano como la senadora Fellner, que representa a nuestro bloque, han demostrado una vocación, como así también lo hizo el conjunto de la Cámara.

Por lo tanto, atento a estas manifestaciones, estamos dispuestos a mantener el temario como estaba incluido y vamos a debatir los dos temas que plantean los senadores, como una muestra de buena voluntad.

Sr. Presidente. – Así me gusta, muy bien.

LEY NACIONAL DE SALUD MENTAL

Sr. Secretario (Estrada). – Corresponde considerar el proyecto de ley de salud mental.

Conforme lo que manifestara el presidente de la Comisión de Salud, el senador Cano, lo que se somete a consideración es la sanción que viene de la Cámara de Diputados, expediente CD 60/09.

Sr. Pichetto. – Señor presidente: Por nuestro bloque, va a hablar la vicepresidenta de la Comisión.

Si tenemos rapidez, podemos votar pronto este tema.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra la senadora Negre.

Sra. Negre de Alonso. – Señor presidente: tenemos que votar el tratamiento sobre tablas y, como no tiene dictamen de Presupuesto, hay que constituir la Cámara en comisión.

Hay que habilitar con los dos tercios.

Sr. Presidente. – En consideración el tratamiento sobre tablas.

– *Se practica la votación.*

Sr. Presidente. – Aprobado.

-
1. Ver el Apéndice.

1

CONSTITUCIÓN DE LA CÁMARA EN COMISIÓN

Sr. Presidente. – Por implicar gastos el asunto en consideración, corresponde constituir la Cámara en comisión para formular dictamen y designar autoridades.

Si hay asentimiento, se ratificarán las autoridades de la mesa.

– *Asentimiento.*

Sr. Presidente. – Queda constituida la Cámara en comisión y confirmadas las autoridades para la conferencia.

2

CONFERENCIA

Sr. Presidente. – Queda abierta la conferencia.

Tiene la palabra el senador Cano.

Sr. Cano. – Señor presidente: este proyecto tiene sanción de la Cámara de Diputados y desde el 12 de octubre cuenta con dictamen de la Comisión de Salud.

Esta iniciativa toma en cuenta la constitución de la Organización Mundial de la Salud, en la que se establece un principio internacional fundamental en virtud del cual el goce del grado máximo de salud que se puede lograr no es solamente un estado o condición de la persona sino también uno de los derechos fundamentales de todo ser humano sin distinción de raza, de religión, de ideología política, condición económica o social. Esto fue adoptado por la Conferencia Internacional de la Salud celebrada en Nueva York en 1946; por el Pacto de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, del más alto nivel posible de salud física y mental; y por el Protocolo de San Salvador, que en el marco de la Organización de los Estados Americanos –la OEA– protege el derecho a la salud.

– *Murmullos en el recinto.*

Sr. Presidente. – Silencio, por favor.

Sr. Cano. – La protección de la salud, como un derecho inalienable de todo ser humano, se encuentra consagrada en 18 de las 35 Constituciones de los Estados miembros de la OPS. Sin embargo, la situación de la salud en el mundo presenta estadísticas preocupantes.

Para la OMS, en 2000 las primeras cinco causas de morbilidad fueron infecciones respiratorias, problemas perinatales, HIV-SIDA, la depresión y la diarrea infantil. Las estimaciones para 2020 muestran que las causas serían problemas cardíacos, depresión, accidentes de tránsito, trastornos cerebro-vasculares y problemas pulmonares.

El número de adultos, en millones, en América latina y en el Caribe que padecen enfermedades mentales: depresión mayor, 31,1 por ciento; alcoholismo, 31,1 por ciento; ansiedad generalizada, 8,8 por ciento; trastorno obsesivo compulsivo, 6,1 por ciento; trastorno de angustia, 5,4 por ciento; psicosis no afectiva, 5,4 por ciento; abuso de drogas, 5,1 por ciento; trastorno bipolar, 4,7 por ciento.

Como se puede observar, los problemas más importantes en la región en temas de la salud mental son la depresión grave y el alcoholismo. La relación entre los problemas relacionados con el alcohol es seis veces mayor que el de las drogas ilegales: 30 millones de personas contra 5 millones. Sin embargo, cuando se evalúan las políticas que los países implementan en este campo casi no se habla del alcohol, pero sí se resalta el uso indebido de drogas.

Volvemos al problema de la brecha entre las personas con problemas de salud mental y aquellas que logran acceder a un tratamiento adecuado. En los países desarrollados entre un 35 y un 50 por ciento de las personas con problemas no tienen acceso a cobertura. En los países en desarrollo esa cifra oscila entre un 75 y un 85 por ciento. Esto habla de la magnitud de lo que representa para el país tener una política directriz en materia de salud mental.

En la República Argentina las estadísticas muestran, según un informe elaborado por

el CELS en el año 2007, que aproximadamente 25.000 personas están detenidas en instituciones psiquiátricas argentinas. Un 80 por ciento de estas personas son encerradas durante más de un año y, en muchos casos, lo son de por vida. Dos tercios de las camas psiquiátricas pertenecen al subsector público. El 75 por ciento de las personas en el sistema público de salud mental se encuentran en instituciones de mil camas o más.

El informe mundial de la salud de la OMS del año 2001 reconoce, a la luz de los avances científicos y técnicos, que en las reformas sociales y las nuevas legislaciones en el mundo no hay motivo ético o científico que justifique la exclusión de personas con padecimientos mentales de la sociedad. En concreto, a lo que se convoca es a desarrollar servicios basados en la comunidad.

Según la Organización Panamericana de la Salud la atención en el hospital psiquiátrico representa una respuesta médica y social inapropiada a trastornos mentales, que perpetúan el estigma y el aislamiento. En la actualidad, las leyes nacionales de internación involuntaria no cumplen con estándares internacionales que protejan a las personas y que no satisfacen adecuadamente las garantías procesales.

Por su parte, en las instituciones psiquiátricas argentinas se han constatado graves hechos de abuso y negligencia, incluyendo en algunos casos muertes investigadas, exposición a privación sensorial mediante aislamiento y diversos actos de violencia física. Asimismo, se evidencian falta de recursos, mal estado de las instituciones y ausencia de mecanismos de supervisión pública.

Se trata entonces, señor presidente, de formular una ley que dé cuenta de un cambio de paradigma que pase de entender a la persona con discapacidad y enfermedad mental como objeto de asistencia o sujeto de derecho.

El proyecto en discusión representa importantes avances en la temática en salud mental. Reconoce las adicciones como trastornos mentales que requieren atención. Esto es un avance, en cuanto el alcoholismo hace estragos en la salud de nuestra población.

Establece lo que denomina “abordaje interdisciplinario” en cuanto que reconoce que los trastornos mentales tienen origen en causas biológicas, psicológicas y sociales; y de ahí la respuesta de todas estas áreas.

Otro punto relevante es la prohibición de construcción de nuevos neurosiquiátricos y la progresiva transformación funcional de los ya existentes. Esto permitirá, por un lado, reorganizar las instalaciones ya existentes, y utilizar modalidades más eficientes y accesibles de atención.

El proyecto además pone un marcado énfasis sobre las garantías necesarias de los derechos humanos de los pacientes y de los acuerdos internacionales sobre la atención de salud mental. Establece que la asignación presupuestaria debe ser conmensurable con la carga de los trastornos mentales y se aspira a que el 10 por ciento del presupuesto en Salud sea destinado al área de salud mental.

Fomenta la investigación y la formación de personal en las universidades. Frecuentes son los programas universitarios que omiten otorgar a la salud mental la importancia que tiene, por la formación que es inadecuada para atender las necesidades de nuestra población.

Por último, propone un órgano de revisión cuyo fin es asegurar que nuestra población reciba de los profesionales bien capacitados una atención respetuosa a los requerimientos de salud.

Otro punto importante a rescatar es la amplitud de aplicación de este proyecto: regirá sobre todo el territorio argentino; y todas las normas provinciales y de colegios deberán adecuarse a esta normativa.

También regirá allí donde hayan normas de los gobiernos locales o de colegios

profesionales, y logrará sentar las bases para un sistema de salud articulado a efectos de ofrecer garantías y calidad de atención de manera igualitaria a cualquier ciudadano argentino.

La cuestión de los psicofármacos también es un punto relevante y engorroso a discutir en la medida en que no sólo se juegan los intereses de las empresas farmacéuticas sino también su mala distribución y la cultura de la automedicación. Al respecto, mi provincia tiene algunos antecedentes nefastos con relación al uso inadecuado de medicación como lo que representó una situación en el Instituto de Menores de Tucumán, donde se administraban medicamentos como chalecos químicos. Sin embargo, el problema de los psicofármacos sólo se podrá solucionar con una legislación específica que determine que sólo el profesional puede prescribirlos y cómo debe hacerlo; cómo se distribuyen y comercializan; cuáles son los fabricados en nuestro país; cuáles no lo son, así como su costo de venta al público.

Existen algunos antecedentes al respecto, como la ley 25,649 de nuestro país, que reglamenta la prescripción de medicamentos por nombre genérico, la cual habilita a muchos ciudadanos a acceder económicamente a medicamentos seguros y necesarios para su tratamiento; o las leyes de patente de medicamentos de Brasil y Cuba.

Es cierto que esta ley marco no resuelve el problema debido a su intención y amplitud, aunque es difícil pensar que el abordaje interdisciplinario que propone el proyecto sobre el tratamiento farmacológico sea factible para la mayoría de los casos con respecto a la prescripción y al consumo.

Consideramos también que la tarea de reglamentación de la presente norma por parte del Ministerio de Salud de la Nación representará un verdadero desafío para la posibilidad de su aplicación. Al respecto, deseo manifestar la preocupación en algunos aspectos de esta ley.

En lo relativo a las adicciones, falta incluir en la norma las adicciones comportamentales -adicciones no químicas- como las que representan el juego compulsivo, las adicciones a Internet, compras, etcétera, entre otras patologías sociales que tiene gran difusión en la actualidad.

Con respecto a la internación, debe aclararse que se trata de un recurso terapéutico excepcional, transitorio y de corta duración. Asimismo, cabe aclarar que deben realizarse preferentemente en hospitales generales. De hecho, la realidad de las diferentes provincias es muy dispar y no todas poseen hospitales generales adecuados para la aplicación de esta norma.

Por último, hago referencia también al órgano de remisión previsto. Al respecto, deben aclararse cuáles son los requisitos exigidos a sus miembros, quién los designará, la duración de su mandato, su remuneración y la posibilidad de prever delegaciones provinciales de dicho organismo.

Esta, entre otras cosas, representa una serie de sugerencias que personalmente remitiremos al Ministerio de Salud para la reglamentación de la norma en cuestión.

En resumen: durante muchísimos años los políticos y la sociedad vienen prometiéndole a quienes padecen trastornos mentales una vida mejor. Sin embargo, estas promesas no se cumplen en la práctica. Tal vez sea el momento de reformular políticas en materia de salud mental.

La gente que tiene trastornos de salud mental exige cuatro derechos que son absolutamente críticos: derecho a la libertad, que es la equidad –Oy acá la justicia es fundamental para que no sean condenados ni detenidos–; derecho a la dignidad, que son las condiciones humanitarias en que deben vivir; derecho a la igualdad, que significa darles todos los derechos que todos los demás ciudadanos gozan en este país; y derecho a la capacidad de tomar decisiones, como es el derecho a un tratamiento, el derecho a la atención médica, el servicio de salud mental.

El decálogo con el cual finalizó el Año Mundial de Salud Mental muy sintéticamente planteó para todas las regiones qué es lo que tendríamos que hacer: dispensar tratamiento en la atención primaria, aspecto que es fundamental. Nosotros podemos tener una ley marco que regule políticas directrices en materia de salud mental, pero es fundamental fortalecer el primer nivel de atención, de manera tal que en el primer nivel de atención toda la población tenga acceso a la cobertura: asegurar la disponibilidad de psicotrópicos; dispensar atención a la comunidad; educar a las personas sobre el tema; involucrar a las familias de los consumidores; establecer políticas y programas, legislaciones y desarrollar recursos humanos y capacitarlos; establecer vínculos con otros sectores –la intersectorialidad–; vigilar la salud mental de la comunidad; y gestionar nuevas investigaciones.

Esta debe ser nuestra tarea para los próximos años y hoy iniciamos un nuevo camino con la aprobación de esta norma.

Nosotros, desde el bloque de la Unión Cívica Radical, queremos dejar aclarado que algunas de las cuestiones que hemos planteado iban a significar modificaciones a la ley que viene sancionada por la Cámara de Diputados. Conceptualmente estamos de acuerdo con el espíritu de la ley y, en virtud de ese acuerdo, de ese nuevo cambio de paradigma en materia de salud mental, hemos tenido el compromiso del director de Salud Mental y Adicciones de que estos temas van a ser contemplados en la reglamentación.

De la misma manera, me parece también que esta norma viene de la mano con una decisión que nosotros apoyamos, que ha tomado el Poder Ejecutivo, de crear la Dirección de Salud Mental y de Adicciones.

El tema de adicciones debería involucrarnos a todos y seguramente el año que viene vamos a tratar numerosas iniciativas que están en el seno de la Comisión de Salud.

13

MODIFICACIÓN DEL PLAN DE LABOR

Sr. Pichetto. – Pido la palabra.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Pichetto.

Sr. Pichetto. – Como el quórum está medio complicado, pido un favor especial a la Cámara por un tema institucional. Se refiere a la autorización a la presidenta para salir del país.

Ya tiene dictamen de la Comisión de Asuntos Constitucionales. Si es posible, cumpliríamos con un requisito.

Sr. Presidente. – Si hay asentimiento, así se hará.

– *Asentimiento.*

LEY NACIONAL DE SALUD MENTAL

2

CONFERENCIA

(Continuación)

Sr. Presidente. – Tiene la palabra la señora senadora Fellner.

Sra. Fellner. – Señor presidente: quiero expresar mi agradecimiento al señor presidente de la Comisión de Asistencia Social y Salud Pública porque bajo la presidencia del senador Cano se han aprobado tres normas fundamentales. Me refiero, en primer término, a la ley antitabaco; acabamos de hacerlo con la de medicina prepaga y, ahora, con esta norma en consideración, que ha movilizó a muchísima gente.

Recuerdo que bajo la presidencia de la senadora Giri se hicieron las primeras rondas de opiniones con diversos profesionales de la Salud en cuanto a este tema. Además, hubo abrazos al Congreso de la Nación y otra serie de medidas que no voy a puntualizar ahora.

No quiero explicar de nuevo lo que muy bien ha mencionado el señor presidente de la Comisión. Simplemente, quiero decir algunas cosas que se escucharon de parte de gente que vino en forma reiterada a hablarnos y darnos su opinión. En particular, quiero destacar algo que me quedó muy grabado, mencionado por alguien que era familiar de una persona con padecimientos mentales. Dijo que la norma era un avance enorme para la Argentina en todo lo que significa salud mental. Ella dijo que se necesitaba a todos: psiquiatras, psicólogos, terapeutas ocupacionales y a todos los que pudieran ayudar. En ese sentido, quiero decir que el proyecto de ley no va contra alguien sino que se trata de dar pasos para avanzar en algo que no está bien en la Argentina.

Se ha escuchado atentamente a los terapeutas ocupacionales. Es verdad que hay un error en un inciso de un artículo. Allí se alude a labor terapia y debería decir terapeutas ocupacionales. Como lo dijo el senador Cano, y para llevar tranquilidad a los terapeutas ocupacionales, quiero destacar que se ha hablado con la gente del Ministerio de Salud de la Nación, que será la autoridad de aplicación, para que dicho error sea salvado en la reglamentación de la norma. Por supuesto, fueron pedidas las disculpas del caso.

Quiero finalizar repitiendo esas palabras: los necesitamos a todos; pero es necesario dar un paso adelante e importante en lo que significa salud mental.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra la señora senadora Di Perna.

Sra. Di Perna. – Señor presidente: queremos la mejor ley de salud mental para nuestro país, sobre todo, quienes venimos de las provincias patagónicas que ya cuentan con normas provinciales de salud mental y un importante camino transitado en la desmanicomialización y

¹ Ver el Apéndice.

en la reinserción social de los pacientes con sufrimiento mental.

Los asesores de la Comisión de Asistencia Social y Salud Pública han trabajado todo el año en el análisis del proyecto de ley que ha sido sancionado por la Cámara de Diputados. También se ha tenido la oportunidad, en la reunión plenaria de comisiones y en otras que se hicieron en el Cuerpo, de escuchar a distintos actores y sectores de los trabajadores de la salud mental que no fueron consultados cuando este proyecto fue tratado en la Cámara de Diputados.

El proyecto, que cuenta con sanción de la Cámara de Diputados, es muy semejante a un proyecto de ley de salud mental de Brasil y a otro similar de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: dos normas que no pueden ser aplicadas a pesar de que tienen ya un importante tiempo desde que fueron sancionadas.

Nosotros consideramos la necesidad de que nuestro país tenga una ley nacional de salud mental que sea aplicable. Por eso, se ha trabajado en algunas modificaciones de ciertos artículos del proyecto con sanción de la Cámara de Diputados. Se trata de un dictamen en minoría respecto del cual voy a proceder a enumerar cuáles artículos son los que consideramos deben modificarse.

Respecto del artículo 1º, nosotros creemos que los derechos que están mencionados allí aparecen suficientemente garantizados en la Constitución nacional y en los tratados internacionales que tienen jerarquía constitucional a partir de 1994. Desde esa óptica, esta ley no es de salud mental sino que tiende a resguardar los derechos de los pacientes. Por lo tanto, consideramos muy importante definir los criterios básicos de las políticas públicas de promoción y protección de la salud mental.

En observancia de los derechos humanos resguardados por la Constitución nacional y los tratados internacionales vigentes, el Estado nacional debe garantizar la asistencia integral médica, psiquiátrica, psicológica, psicoterapéutica y social de las personas con padecimientos mentales, así como cualquier otra asistencia adicional para ellas y para sus familiares.

Con respecto al artículo 3º, nuestra objeción es que plantea el título “definición” y no brinda definición alguna sino que se limita a expresar aquello que no debe ser. Por lo tanto, el objeto de la ley queda indefinido. De tal modo que este es otro artículo que sugerimos modificar, definiendo claramente los alcances de las políticas de salud mental y del concepto de institucionalización. Consideramos que este concepto, en la ley sancionada por la Cámara de Diputados, se confunde reiteradas veces con el de internación. Por lo tanto, sostenemos que las políticas desarrolladas en el campo de la salud mental deben contemplar las acciones de promoción, prevención, atención, rehabilitación y reinserción social de las personas con padecimientos mentales, fijándose la prioridad en los grupos etarios vulnerables, en particular niños, adolescentes y adultos mayores.

Asimismo, creemos que en el texto de la ley debe quedar expresamente prohibida la institucionalización de los pacientes con padecimientos mentales en establecimientos públicos o privados del sistema sanitario en todo el territorio nacional; y también dejar en claro que se entiende por institucionalización la reclusión, guarda o cualquier medida similar sobre las personas, restringiendo su libertad y/o desconociendo su autodeterminación y autonomía, conformando un proceso inverso a la recuperación, rehabilitación y reinserción social del ser humano. A tales efectos, la autoridad de aplicación deberá crear el Programa Básico Obligatorio de Salud Mental, que deberá ser prestado por el sistema público de Salud, por las obras sociales u organismos que cumplan iguales funciones, y por las empresas de medicina prepaga.

En el artículo 3º, la objeción es que no corresponde la clasificación a que se hace referencia ya que no existen drogas legales e ilegales en el campo de la salud. Esa definición

no existe en el campo de la salud. Por lo tanto, sugerimos que la política de salud mental debe incluir las adicciones. Las personas con adicciones tienen todos los derechos y garantías que se establecen en la presente ley, y los profesionales e instituciones que los asistan por ese trastorno tienen las obligaciones que se establecen en esta ley.

En el artículo 5°, donde se determinan los principios, también sugerimos las siguientes modificaciones: a) considerar la enfermedad mental como episodio y no como estado; b) garantizar los derechos humanos de los pacientes, familiares y trabajadores de la salud; c) asegurar la no estigmatización y/o no discriminación por padecer o haber padecido enfermedades mentales; d) garantizar que ninguna persona con padecimiento mental sea objeto de injerencias arbitrarias en su vida privada, su familia, su domicilio o su correspondencia, ni de ataques a su honra o a su reputación, ni sea privado arbitrariamente de su propiedad; e) presumir que los pacientes son capaces de tomar sus decisiones, salvo prueba de lo contrario; f) considerar que la incapacidad para ejercer determinada conducta no significa incapacidad para desarrollar otras; g) preservar la dignidad del paciente; h) aplicar técnicas científicas que ayuden a reducir el efecto de los trastornos mentales y mejoren la calidad de vida de las personas; i) disponer que una admisión o retención compulsiva debe hacerse inicialmente por un corto período solamente si un médico psiquiatra idóneo determina que, como consecuencia de dicha enfermedad, existe una seria probabilidad de daño inminente para esa persona o para terceros; j) garantizar que las personas con padecimientos mentales que no cuenten con familia puedan ser contenidas en centros de puertas abiertas; k) prevenir, abordando los problemas específicos sobre salud mental de los actores sociales y promoviendo políticas orientadas a la construcción de redes sociales; l) desarrollar programas de salud mental que promuevan la intervención de la familia como contenedora y protagonista en el proceso de reinserción social de las personas con padecimientos mentales.

En el artículo 6°, se establece que están obligados a adecuarse a esta ley todos los servicios y efectores de salud, pero no dice cuáles son esos efectores. También se habla de interdisciplina y se debe decir cuáles son las disciplinas comprendidas en esa interdisciplina. Por lo tanto, sugerimos explicitar los servicios, los efectores, las disciplinas y los plazos.

En el artículo 4°, se dice que el Estado reconoce a las personas con padecimientos mentales los siguientes derechos...

Sr. Presidente. – La señora senadora Fellner le solicita una interrupción, ¿se la concede?

Sra. Di Perna. – Sí.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra la señora senadora Fellner.

Sra. Fellner. – Señor presidente: en virtud de la hora y del tiempo que llevamos estando acá, sobre todo teniendo en cuenta que después de éste debemos tratar otros temas, sería muy bueno que la señora senadora vaya redondeando sus ideas.

Ella está leyendo algo que todos conocemos, que es su proyecto de ley. Hemos dicho que no vamos a aceptar modificaciones, por lo que leer todo el proyecto de ley...

– *Varios señores senadores hablan a la vez.*

Sra. Escudero. – ¡Se le está coartando el uso de la palabra!

Sra. Fellner. – Señora senadora: ¡usted sabe perfectamente que en el Senado no se puede leer! Este es un lugar de discusión y no una sala de lectura, como alguna vez escuché por ahí. Entonces, creo que nos tenemos que respetar entre todos, senadora.

Sr. Presidente. – Continúe, senadora Di Perna.

Sra. Di Perna. – Este no es mi proyecto de ley. Es un dictamen en minoría que se propuso en la reunión de las comisiones ampliadas. Y estoy leyendo porque estoy planteando puntualmente cuáles son las diferencias con el proyecto ya sancionado

Por otro lado, pienso que es una falta de respeto considerar que por la hora no podemos tratar un proyecto de semejante envergadura como es una ley nacional de salud mental. De manera que creo que tenemos que tomarnos todo el tiempo y no sacar esto a las disparadas, porque es algo que tiene que ver con la vida de muchísimas personas en nuestro país.

Si usted me permite, voy a completar y, luego, escuchar a la senadora.

Sr. Presidente. – Cuando termina la senadora Di Perna, le doy la palabra, senadora.

Sra. Di Perna. – El artículo que ha sido aprobado por la Cámara de Diputados dice que el Estado reconoce a las personas con padecimientos mentales determinados derechos. Nosotros creemos que hay que modificar que quien reconoce los derechos es la Constitución, los códigos, las leyes. El Estado, lo que debe hacer es garantizar el pleno uso y goce de esos derechos y garantías adquiridos.

Sr. Presidente. – Senadora Di Perna: le pide una interrupción la senadora Alperovich, ¿se la concede?

Sra. Di Perna. – Cómo no.

Sr. Presidente. – Senadora Rojkes de Alperovich, tiene la palabra

Sra. Rojkes de Alperovich. – Señor presidente: tengo entendido que no tenemos dictamen ni de mayoría ni de minoría. No sé cuál es el dictamen de minoría consensuado.

Sr. Presidente. – Senadora Negre de Alonso: ¿nos podría aclarar esta cuestión?

Sra. Negre de Alonso. – Sí, señor presidente. Tenemos, si se quiere, dos predictámenes. Ninguno de los dos consiguió todas las firmas: el dictamen que acaba de explicar el senador Cano con la senadora Fellner y un dictamen, también de minoría, que hemos firmado otros senadores y que es el que está explicando la senadora Di Perna. Es decir, no hay dictamen para ninguno de los dos y por eso hemos tenido que habilitar sobre tablas y poner la Cámara en comisión, porque éramos cuatro comisiones.

Sr. Presidente. – Está en comisión la Cámara.

Sra. Negre de Alonso. – La senadora Di Perna está proponiendo las modificaciones. Si se la dejan exponer, después, el presidente de la Comisión de Salud podrá asentir o no, y avanzaremos; pero tenemos que proponer las modificaciones.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra la senadora Fellner.

Sra. Fellner. – No quiero que quede sentado que yo estoy diciendo que, por la hora, no podemos tratar este proyecto de ley, por las palabras que dije. No lo voy a permitir. Eso no es así. Lo que le estoy pidiendo a la senadora es que nos explique, en vez de hacer una lectura de artículos con modificaciones.

Para todos sería mucho mejor y entenderíamos más. Al menos a mí, que estoy tan consustanciada con este proyecto y lo conozco tanto, me resulta muy difícil seguir una lectura proponiendo modificaciones diciendo que es un dictamen, un predictamen. Para eso está la Secretaría, que nos lee cuando precisamos que nos aclare lo que votamos.

Solamente, quería que quede constancia de esto y le pido disculpas si le he faltado el respeto, senadora; creo que no lo he hecho; solamente, se trata de que todos podamos entender.

Sr. Presidente. – Continúe, senadora Di Perna.

Sra. Di Perna. – Voy a continuar explicitando artículo por artículo, y hay varios que van juntos.

En cuanto a la modalidad de abordaje, que incluye los artículos 8º, 9º, 10 y 11 del proyecto de ley, lo que se objeta es que este aspecto tiene que ser determinado por la ciencia y el arte de curar. Con lo cual, la modalidad de abordaje debe ser promovida por la cátedra universitaria.

La interdisciplina ya es una conquista de la ciencia y su preeminencia sobre otras formas de trabajo se basa en la acción mancomunada desde la diversidad de incumbencias profesionales. Aquí se hace referencia a la interdisciplina nuevamente, sin especificar las disciplinas involucradas.

En el artículo 10, se coloca el término “discapacidad”. Nos preguntamos, ¿se piensa en la enfermedad mental como en una discapacidad? La discapacidad no es enfermedad. Los efectos de este concepto se pueden ver en la Colonia Montes de Oca, basada en este corrimiento de los conceptos “discapacidad” y “enfermedad”.

Se sugiere que la modalidad de abordaje sea reglamentada por la autoridad de aplicación, con el respeto estricto de que todo tratamiento que requiera la internación de una persona será excepcionalísimo y estará basado en el concepto de crisis psicológica o psiquiátrica, cuya gravedad de lugar a la internación transitoria. Sólo podrá ser dispuesta por un médico psiquiatra idóneo y en ningún caso deberá tener las características de la institucionalización, definida en los términos de la presente ley.

Sr. Presidente. – La senadora Bongiorno le pide una interrupción.

Sra. Di Perna. – Sí, cómo no.

Sr. Presidente. – Para una interrupción, tiene la palabra la señora senadora Bongiorno.

Sra. Bongiorno. – Señor presidente: estuve tratando de seguir lo que estaba leyendo la senadora.

Había una comparación entre enfermedad mental y discapacidad. Si bien la discapacidad no es una enfermedad, hay enfermedades mentales que traen como consecuencia discapacidad. Eso hay que tomarlo con muchísimo cuidado. No soy médica, pero algo he estudiado del tema. Eso quiere decir que debemos tener mucho cuidado, porque cuando se usan los términos de manera borrosa pueden influir en las leyes que tienen que ver con la discapacidad, las pensiones; o podemos estar tocando algún otro instituto.

Por eso quería ver si me lo puede explicar o si entendí mal, porque se me hace un poco imposible seguir la lectura a libro...

Sr. Presidente. – Continúa en el uso de la palabra la señora senadora Di Perna.

Sra. Di Perna. – Señor presidente: en el artículo 10 del proyecto de ley en revisión, se coloca el término “discapacidad”. Entonces, se produce esta confusión entre “discapacidad” y “enfermedad”. Esta es una de las objeciones que hacíamos.

Respecto del artículo 12, consideramos que realiza una descalificación prejuiciosa de la competencia profesional especializada y de aspectos psicofarmacológicos básicos, oponiéndose al artículo 208 del Código Penal y a varios artículos de las leyes 17.132 y 23.277, induciendo a cometer delito de ejercicio ilegal de la medicina.

La prescripción de fármacos es un acto médico, no interdisciplinario. Por lo cual, los profesionales no médicos de la salud mental no pueden tener un lugar en las decisiones terapéuticas psicofarmacológicas. Se sugiere que la prescripción de la medicación se basará en criterios clínicos y farmacológicos para lograr mejoría, remisión sintomática o recuperación completa del paciente. Su indicación debe ser racional, precisa, metódica, actualizada, informada, consentida y documentada en la historia clínica.

Cuando se habla del equipo interdisciplinario, en el artículo 13, se considera innecesario a los fines del presente proyecto de ley, ya que lo que describe tiene que ver con estructuras de salud de cada jurisdicción. Cada provincia tiene sus características particulares.

Cuando se habla de internaciones, en el artículo 14, que la ley no promueva pasar de internaciones abusivas –resultado de malas prácticas reconocidas e inaceptables– a las externaciones abusivas en las que se niega el recurso terapéutico adecuado y se produce el abandono del paciente.

Sr. Presidente. – La senadora Bongiorno le pide una interrupción.

Sra. Di Perna. – Sí, cómo no.

Sr. Presidente. – Para una interrupción, tiene la palabra la señora senadora Bongiorno.

Sra. Bongiorno. – Cuando hablaba de que cada jurisdicción provincial establecerá los equipos multidisciplinarios, ¿no hay un estándar en cuanto a quiénes deben integrar los equipos multidisciplinarios?

Sra. Di Perna. – Hay estándares. Lo que no hay es disponibilidad de recursos humanos de manera pareja en las distintas provincias del país.

Sra. Bongiorno. – Porque ¿qué sentido tiene que estemos aplicando términos como “equipo multidisciplinario” si, por ejemplo –como dice la senadora, y es cierto–, en muchas provincias cuesta conseguir profesionales especializados? Vamos a tener un equipo multidisciplinario conformado de una manera en Jujuy... Y una provincia como, por ejemplo, la nuestra, Río Negro...

Sra. Di Perna. – El artículo 16 objeta nuevamente la internación como acto médico. En ella se plantea siempre el diagnóstico diferencial. Es un acto médico, porque debe plantearse el diagnóstico diferencial entre las enfermedades orgánicas, cerebrales o generales, como intoxicaciones, traumatismos craneanos, neoplasias, hemorragias intracraneales, trastornos endocrinológicos, cardiovasculares, etcétera, con repercusión en la conducta, y enfermedades mentales llamadas funcionales, siendo el médico general y el psiquiatra en particular el profesional capacitado para hacer este diagnóstico.

Las leyes 17.132...

Sr. Presidente. – Senadora Di Perna: le pide una interrupción la senadora Parrilli.

Sra. Bongiorno. – Perdón, presidente: acaba de mandarme un mensaje un profesional que estaba siguiéndonos por Internet y dice: “Un enfermo mental tiene una discapacidad – discapacidad mental–; no así un discapacitado es un enfermo mental”.

Ahí estamos confundiendo los términos en cuanto a la utilización en este artículo.

Sr. Presidente. – Para una interrupción, tiene la palabra la senadora Parrilli.

Sra. Parrilli. – Estoy tratando de seguir la exposición, pero ella habla del artículo 16, y yo acá, en el artículo 16, veo que dice: “Créase el Plan Nacional de Salud Mental en el ámbito del Ministerio de Salud de la Nación”. Y usted está haciendo referencia, no sé, a otro artículo 16. No entiendo; no la puedo seguir.

– *Varios senadores hablan a la vez.*

Sr. Presidente. – Para una interrupción, tiene la palabra la senadora Rojkes de Alperovich.

Sra. Rojkes de Alperovich. – (*Fuera de micrófono*) ...el artículo 10 dice...

Sr. Presidente. – Ponga el sonido, senadora.

Sra. Rojkes de Alperovich. – “Por principio rige el consentimiento informado para todo tipo de intervenciones, con las únicas excepciones y garantías establecidas en la presente ley. Las personas con discapacidad tienen derecho a recibir la información a través de medios y tecnologías adecuadas para su comprensión”.

Sr. Presidente. – Continúe, senadora Di Perna.

Sra. Di Perna. – La verdad es que me perdí en el tema que iba, con tantas consideraciones... Decía que objetaba nuevamente la internación como acto médico, como diagnóstico diferencial de una serie de patologías con repercusión en la conducta.

Esto no está considerado de esta manera en el proyecto que tiene media sanción de la Cámara de Diputados.

También se objeta el tema de la internación, diciendo que el tema sanitario es, antes que nada, un tema legal. Con este criterio, serían los jueces los que tienen que decidir sobre internaciones prolongadas de otras enfermedades crónicas que existen y que hay en todos los

hospitales, como TBC, pacientes terminales, infecciosos, enfermos oncológicos. La conducta médica es determinada, en última instancia, en el proyecto de Diputados, por no médicos, que son los jueces, y la responsabilidad del Ejecutivo de garantizar la salud pública se encuentra invadida por el Poder Judicial. Este es otro de los aspectos que objetamos.

Con respecto al tema de las internaciones involuntarias, se señala como recurso terapéutico excepcional, pero no se establece el criterio sanitario que determina esas internaciones. No establece la causa de su existencia y la define por la negativa, es decir, cuando no es posible la atención ambulatoria.

Se cuestiona que la internación involuntaria es autorizada o no por el juez, que reemplaza el criterio médico y al funcionario tratante a cargo del servicio público. Además, se faculta a quienes no saben de tratamientos a hacer peritajes externos. En el inciso c), se otorga al propio juez la facultad de externar.

Nosotros sugerimos que la institución que realiza la internación debe comunicar al juez competente dentro de las 24 horas de dispuesta la internación. A las 48 horas, se puede agregar un informe de evolución, con el criterio sanitario correspondiente; y el juez, en un plazo máximo de cinco días corridos de notificado, puede requerir informes ampliatorios o indicar peritajes psiquiátricos siempre que no perjudique al paciente.

El perito psiquiatra debe informar al juez cuando no estén dadas las condiciones exigidas por la ley. En caso de continuidad de la internación involuntaria, el juez debería solicitar informes con una periodicidad no mayor de 30 días; y transcurridos los 90 días, si luego del tercer informe continuase la internación involuntaria, el juez deberá pedir al Ministerio Público de la Defensa la designación de peritos psiquiatras que no hayan intervenido hasta el momento. El alta, la externación o los permisos de salida son facultades del equipo de salud. Cuando se trate de una internación involuntaria, el juez deberá ser informado de esto y no ser el juez quien disponga.

Cuando se habla de la infraestructura, lo que se objeta es que el proyecto que viene de la Cámara de Diputados deja a los manicomios existentes tal como están, no fija plazos ni metas para su clausura como tales y tampoco se prohíbe la ampliación de esos manicomios, como en el Borda o en el Moyano. Es muy poco probable que el gobierno nacional o la mayoría de los gobiernos provinciales construyan instituciones sanitarias nuevas. Creemos que hay que fijar plazos y metas como recursos para lograr el objetivo propuesto, ya que no será posible tampoco la externación si no se construyen dispositivos complementarios como centros de día, casas de medio camino, centros de salud, etcétera.

Se objeta también la creación de un órgano revisor, en virtud de que generaría un aumento de gastos y burocracia innecesaria que no resolvería los abusos o incumplimientos. Se sugiere que los integrantes profesionales y no profesionales del equipo de salud sean responsables de informar al Ministerio Público y al juez competente sobre cualquier sospecha de irregularidad que implicara un trato indigno o inhumano a personas bajo tratamiento o limitación indebida de su autonomía.

Con respecto a las derivaciones que se realicen fuera del lugar de la residencia de la persona con padecimiento mental, deben garantizar su contención social y afectiva. Es necesario, también, que el equipo interdisciplinario evalúe este aspecto previamente y realice un informe cuatrimestral de novedades. La información se debe elevar al Ministerio Público y no crear un órgano de revisión.

Se sugiere también que el Ministerio de Salud de la Nación, que es la autoridad de aplicación de la presente ley, debe establecer las bases de un plan nacional de salud mental, acorde con los principios establecidos.

Aumentar la participación de la salud mental en las partidas presupuestarias del

Ministerio de Salud de la Nación no debe implicar la disminución nominal de las demás partidas y debe asignarse prioritariamente a cubrir el déficit de recurso humano capacitado en las provincias y Ciudad Autónoma de Buenos Aires, así como también a la capacitación permanente de los equipos interdisciplinarios. Porque sin el recurso adecuado, en cantidad y en calidad, es imposible llevar adelante este proyecto de ley.

También, debe exigírseles la obligatoriedad a las obras sociales y a las prepagas de llevar adelante el Programa Básico Obligatorio de Salud Mental, como se indica en la presente ley. Y consideramos que la autoridad de aplicación debe imponer sanciones en casos de incumplimiento.

Existen otras modificaciones, pero como las senadoras muestran diferencias respecto de algunos artículos, quizás podría tenerse en cuenta el proyecto contenido en el dictamen en minoría. Asimismo, creemos que el artículo 482 del Código Civil y la ley 22.913 deben ser derogados.

Señor presidente: consideramos que los aportes que han realizado los profesionales de diversas áreas de la salud y los jueces en este Senado deben ser tenidos en cuenta. Como decía al comienzo de mi exposición...

– *Murmullos en las bancas.*

Sr. Presidente. – Les pido a los senadores que hagan silencio.

Por favor, senadora Di Perna, por una cuestión de tiempo, vaya redondeando.

Sra. Di Perna. – Señor presidente: queremos y necesitamos la mejor ley de salud mental para nuestro país. Aquí se mencionó recientemente a Ramón Carrillo, el primer ministro de Salud de la Argentina. Él decía que no existía la medicina sin la medicina social. Y no existe la medicina social sin un profundo compromiso del Estado en lo social.

Obviamente, esta ley de salud mental significa un fuerte compromiso del Estado nacional, que deberá llevar adelante innumerables modificaciones para instrumentarla y dar respuesta a tantos pacientes que la necesitan.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Lores.

Sr. Lores. – Señor presidente: no reiteraré una serie de cosas que ya manifestaron los senadores preopinantes.

Solamente, quiero anticipar mi voto afirmativo en general respecto del proyecto de ley sancionado por la Cámara de Diputados. Asimismo, quiero también que conste en la versión taquigráfica la disidencia respecto del inciso a) del artículo 16 con la que firmé el dictamen en mayoría. Se trata del artículo que se refiere a la internación de pacientes.

El artículo 16 dice que la internación de pacientes deberá hacerse con la firma de dos profesionales, uno de los cuales debe ser necesariamente psicólogo o médico psiquiatra. Por las razones que apuntó la senadora Di Perna, creo que en todos los casos de internación tiene que figurar la firma de un médico psiquiatra, acompañada de la de otro integrante del equipo de salud mental, preferentemente un psicólogo. ¿Por qué digo esto? Porque hay una serie de patologías orgánicas que se manifiestan a través de signos o síntomas de enfermedad mental o de trastornos de conducta. Y por lo que entiendo, el único profesional capacitado para hacer diagnósticos diferenciales que eviten cometer errores en el diagnóstico es, precisamente, el médico. En este caso, el médico psiquiatra.

Hay cuadros cardiovasculares, intoxicaciones, patologías tumorales del encéfalo, etcétera, que se manifiestan de entrada, a veces, con sintomatología de patología mental.

Por esta razón, señor presidente, propongo la modificación de este artículo. Y, en todo lo demás, adhiero a lo que expresó el miembro informante de la mayoría.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra la senadora Rojkes de Alperovich.

Sra. Rojkes de Alperovich. – Señor presidente: seré breve en virtud de la hora. Antes que nada, quiero agradecer a todas las instituciones y a toda la gente que trabajó para que esta ley sea posible. En el recinto, se encuentran el señor Morgado, uno de los autores de la ley, y el licenciado Gorbach. Hay que mencionar el trabajo realizado por los asesores de la Comisión de Salud y, sobre todo, el aporte de todas las organizaciones que han colaborado.

Señor presidente: quisiera leer, con su autorización, esto que dice que, acorde con el compromiso que se ha tomado con esta ley, ya desde su creación, hace apenas seis meses, la Dirección Nacional de Salud Mental y Adicciones, dependiente del Ministerio de Salud de la Nación, viene llevando adelante, junto a veinte provincias, el Programa Nacional de Patologías Mentales Severas y Prevalentes contando, hasta fin de año, con un presupuesto de 24 millones de pesos. Este Programa desarrolla cuatro líneas de financiamiento para las provincias. Primero, formación de equipos de salud mental en hospitales generales, para urgencias e internaciones, en situaciones de crisis. Segundo, equipamiento de centros de promoción psicosocial, con el fin de afirmar emprendimientos laborales productivos, empresas sociales, cooperativas de trabajo, formación laboral para personas usuarias, capacitación y equipamiento para casas de medio camino, y centros de trabajo y vivienda. Tercero, estrategias de externación para las personas internadas de larga data, y estrategias de inclusión social por medio de becas para cada persona usuaria del servicio mental. Cuarto, remodelación y equipamiento de hospitales para habilitar salas de observación e internación. Evidentemente, estas cuatro líneas están construyendo en lo concreto la viabilidad para la aplicación progresiva de esta ley.

Pido permiso para insertar, señor presidente.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra la senadora Escudero.

Sra. Escudero. – Señor presidente: Quiero explicar un poco qué significa esta ley o cuál es su ámbito de aplicación. Esta ley incorpora al derecho argentino todos los principios consagrados en las convenciones internacionales que hemos ratificado, así como las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud. Pero como el Estado nacional no tiene hospitales, las provincias tendrán que ajustar sus leyes locales a esta especie de ley modelo que marca un nuevo paradigma desde el punto de vista de los derechos humanos de las personas que tienen alguna discapacidad mental. Por eso me parece que es tan importante lo que plantea, es tan importante el cambio que plantea, que todas las deficiencias técnicas que tiene –y son muchas– pierden importancia frente a este norte que nos propone un cambio de paradigma. Y va a llevar muchos años seguir adelante con él y aplicarlo en cada una de las provincias argentinas.

Como éste es un tema de las provincias, quise que mi posición, aquí, fuera la posición de la provincia. Y tuve una reunión con las comisiones de Salud de las dos cámaras de mi provincia, con el director del hospital neuropsiquiátrico, con la gente del Ministerio de Salud que está a cargo de salud mental, con el Ministerio Público. Todos me dijeron que tenemos que apoyar esta iniciativa y sacar la ley, porque el hecho de tener una ley nacional va a ayudar a las provincias y a la gente que está comprometida con el cambio y la desinstitutionalización de los enfermos a acelerar estos cambios. Por eso estoy aquí, justamente, y hemos trabajado para que esto, en definitiva, salga.

Creo que es importantísimo lo que plantea esta ley que, por primera vez y por ley, se considera al adicto un paciente del sistema de salud. El adicto problemático es un paciente del sistema de salud. De esta forma, estamos dando respuesta a la cantidad de madres y padres que a lo largo y ancho del país están peregrinando con sus hijos y no saben adónde ir porque el sistema de salud los venía expulsando, porque las adicciones nos las trataba el hospital público. Esa es la respuesta que estamos dando. Pero de ningún modo –quiero que quede

claro— puede ser interpretada como una despenalización de los delitos que cometan los adictos, porque cuando el adicto comete un delito de tráfico de estupefacientes, no se lo libera de la responsabilidad penal. Lo que estamos diciendo es que el sistema de salud lo tiene que tratar, pero de ningún modo estamos despenalizando la comercialización o tráfico de estupefacientes que realice el adicto para pagar su adicción. Me parece importante dejarlo planteado.

Respecto de la cuestión de las incumbencias profesionales, que también está surgiendo en el debate, quiero que quede absolutamente claro que no estamos modificando incumbencias profesionales. Las leyes de incumbencias profesionales siguen vigentes. De modo que este sistema interdisciplinario o multidisciplinario que estamos planteando no significa una modificación de incumbencias. El médico es el único que puede recetar psicofármacos. El único que puede medicar es el médico, conforme a las incumbencias. Con esto no estamos abriendo la posibilidad de que un psicólogo pueda hacer recetas de medicamentos. No es así. Es una mala interpretación de la ley.

Tampoco la ley plantea el cierre de los hospitales neuropsiquiátricos, como parece que es el gran temor de los trabajadores de los hospitales. Lo que está diciendo la ley es que no se pueden crear nuevos hospitales. Lo que tenemos que hacer es transformar los hospitales gradualmente.

El otro norte de la iniciativa es que las internaciones tienen que ser en hospitales generales. ¿Por qué debe ser así? Porque cuando el enfermo mental llegue al hospital general le van a hacer un chequeo completo, con lo cual podrán descubrirle algún tumor o un desbalance químico o algo que le esté provocando la enfermedad mental. Por eso es importante esta medida, que es una tendencia mundial. Por eso es bueno que estemos diciendo que tenemos que transformar el sistema. No estamos diciendo que la transformación va a ser obligatoria a partir del momento de la sanción de la ley. Estamos diciendo que ese es el norte y tendremos todos que adecuarnos a este cambio tan importante. Otro tema importantísimo es el presupuesto. Se establece la obligatoriedad de que el 10 por ciento del presupuesto de salud tiene que aplicarse a la salud mental.

Están las recomendaciones a las universidades. Aquí se habló mucho de que sólo el psiquiatra puede conducir el departamento de salud mental. Ojalá tuviéramos tantos psiquiatras en el país para poner un psiquiatra en cada hospital en que abramos un departamento de salud mental. No los tenemos. Las universidades tendrán que ocuparse de que haya más psiquiatras y más gente preparada. Pero de ninguna manera queremos decir que sólo el psiquiatra puede conducir el departamento de salud mental. Lo puede hacer cualquier persona, porque la tarea administrativa la puede hacer cualquier persona. Lo importante es que cada departamento de salud tenga un psiquiatra. En el interior de mi provincia, en donde nos sea muy difícil encontrar un psiquiatra, entonces tendrá que haber uno que vaya de hospital en hospital para atender todos los casos. Desde ese punto de vista me parece que la ley es correcta.

Otro tema que quiero resaltar es el órgano de revisión con participación de las asociaciones de usuarios y familiares del sistema de salud. Por un caso muy cercano he tenido la oportunidad de conocer el esfuerzo que están haciendo los familiares y de ver cómo desde las organizaciones la interacción de los familiares con los médicos y con el hospital ayuda realmente a que los enfermos puedan rescatar sus capacidades y encontrar una salida más fácilmente. Yo rescato esa participación porque, además, ayuda a que los familiares puedan aceptar la enfermedad y puedan ayudar a ese tratamiento.

Por eso, me complace en que estemos en esta última sesión dando un paso tan importante para la salud de los argentinos.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Fuentes.

Sr. Fuentes. – En honor a la coherencia en la expresión de temas que están vinculados a las adicciones, decir que cerramos a canto la tipificación penal –en función de la referencia al avance que constituye esta ley, al tratar desde una categoría de derechos plenos y reconocimientos de la adicción como una enfermedad– soslaya una cuestión central del derecho. Siempre el derecho penal es fundamentalmente la parte más densa, pétrea, de nuestro ordenamiento jurídico; es aquella que más tardíamente se modifica.

Si vamos a encarar el tema de las adicciones desde esta óptica de igualdad, de tratamiento de derecho reconociendo la enfermedad y los condicionamientos que la enfermedad genera sobre el libre albedrío y la voluntad, decir ya que vamos a cerrar el tratamiento penal de los adictos, estableciéndolo de manera pétrea, me parece que estamos faltando al necesario debate y a la honestidad intelectual entre nosotros.

Considero que el tema de la drogadicción en cuanto implica enfermos que deben ser tratados, no puede ser considerado con una vara única e idéntica en todos los casos. Por lo tanto, en el avance de esta ley necesariamente se abre la discusión en el seno del derecho penal posteriormente. Decir lo contrario es faltar –en este caso– a lo que es nuestra obligación como legisladores de entender que el mundo cambia y que hay necesidades distintas.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Filmus.

Sr. Filmus. – Señor presidente: pido permiso para insertar mi discurso, pero quiero agregar después de lo que han señalado muchos colegas acá, la importancia que tiene el tratamiento y la aprobación de este proyecto de ley, tanto para la salud mental como, particularmente, para los derechos humanos. Y plantear como sociólogo y como ex presidente durante muchos años del Colegio de Sociólogos y por haber presentado acá, en este mismo Congreso, años atrás, la Ley del Ejercicio Profesional, la importancia que tiene tratar estos temas también desde la implicancia sociológica y las implicaciones sociales que tiene el tema de la salud mental.

En el artículo donde se plantea el tema del equipo interdisciplinario, como legislador quiero agregar que en ese equipo tiene que haber sociólogos para poder discutir en una forma interdisciplinaria e integral el tema de la salud mental.

Realmente creo que como hemos hecho con las prepagas y como estamos haciendo con muchos otros temas, estamos ampliando el horizonte de los derechos en la Argentina, y esto es un avance notable.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra la señora senadora Negre de Alonso.

Sra. Negre de Alonso. – Señor presidente: yo también voy a solicitar permiso para insertar, pero quiero hacer algunas referencias. La senadora Di Perna, desde las provincias patagónicas, con una larga experiencia en la desinstitutionalización, se refería a lo que ella planteó desde el punto de vista médico, porque ella es médica. Pero quiero decir que también desde la experiencia en San Luis hace dieciséis años se planteó la desinstitutionalización de los enfermos mentales. Dieciséis años con un programa muy exitoso, de un fuerte respeto a los derechos humanos, de integración familiar y de apoyo desde el estado provincial a las familias con esta problemática. Y eso se encuentra plasmado en el proyecto que presentamos con el senador Rodríguez Súa.

No podíamos estar en contra de una ley de salud mental porque quien es hoy senador fue quien implementó esa política. Y quien hoy es vicegobernador de la provincia, que ha recibido premios internacionales por la defensa de los derechos humanos de los enfermos de salud mental, debe ser la misma persona que llevó adelante algunas de estas políticas en las provincias patagónicas.

He leído las versiones taquigráficas porque no he participado de todas las reuniones de la Comisión de Salud, pero ayer escuché testimonios muy dolorosos y reclamos de

sectores médicos, fundamentalmente de la Ciudad de Buenos Aires. Sin embargo, no se puede desconocer que todo de lo que se habló ha sido una realidad en la República Argentina. En San Luis lo experimentamos así como también experimentamos las reservas y las reacciones de la sociedad a esta implementación. Finalmente, en el año 2006 se dictó la norma a que hice referencia.

Indudablemente, no es un camino fácil. Una de las senadoras habló del cambio de paradigma. Obviamente que lo es, y para todos. Desde ya que esto constituye un cambio de paradigma para la familia, a la que le es más fácil tener internada a la persona, pero también para la sociedad y para la comunidad, que la rodea. Para todos lo es.

Señor presidente: vamos a acompañar en general el proyecto de ley y apoyaremos las modificaciones solicitadas por la senadora Di Perna. Finalmente, en honor a la brevedad, quiero solicitar la inserción de mi discurso. En ocasión del tratamiento en particular, veremos si se admiten o no las modificaciones propuestas.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Pérsico.

Sr. Pérsico. – Señor presidente: simplemente quiero dejar expresada una postura que tiene mucha gente en San Luis. Para nosotros la solución no es cerrar los institutos, los hospicios, sino internar lo menos posible. No hay que ser extremistas en nada. En San Luis, haber cerrado los hogares escuela y los hospicios significó dejar abandonada a mucha gente que tenía problemas de salud y no tenía a su psiquiatra o un lugar público donde tratarse.

La norma en consideración expresa otra cosa. Expresa que la internación es la medida más extrema, pero no se descarta. Hay muchos casos donde se necesita un tiempo mínimo de atención médica, de tratamientos y de cuidados. No nos equivoquemos con lo de San Luis porque fue gravísimo haber cerrado de un día para el otro todos los hospicios y dejar a toda esta gente en la calle. Conozco el caso de muerte por abandono y por no ser tratados.

No quiero disentir con la senadora porque respeto su postura, pero a veces hay que tener un término medio o cuidar la salud ya que, por querer ser innovadores, se cometen errores como en San Luis. Las transformaciones requieren un tiempo y necesitan una adecuación. Reitero que esto generó problemas de vida de mucha gente que no tuvo acceso a lugares de contención. Se me presentaron muchos casos como senador.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra la señora senadora Negre de Alonso.

Sra. Negre de Alonso. – Señor presidente: por supuesto que disiento totalmente con el senador Pérsico. No son hospicios. Llamar al lugar donde están internados los enfermos de salud mental de esa forma, de alguna manera, es faltar a la dignidad.

Con relación a la desinstitucionalización de niños, es lo que dice la Convención del Niño. Se trata de programas de familias solidarias. Desde ya que trajo problemas, pero los chicos tenían candados con llave en las habitaciones. Fue un problema desinstitucionalizar a los niños. ¡Gracias a Dios que lo pudimos hacer! Tenemos familias solidarias.

Tampoco se puede afirmar que no hay contención. Hay hospitales de día; hay hospitales de noche; hay hospitales completos; en fin, existe todo un programa de seguimiento, que tiene dieciséis años.

De todas maneras, estamos en posiciones políticas diferentes y tenemos miradas distintas. ¡Qué va a hacer!

Sr. Presidente. – Tiene la palabra la señora senadora Fellner.

Sra. Fellner. – Señor presidente: le agradezco a usted y al presidente de la Comisión de Salud, señor senador Cano.

La verdad es que muy pocas veces tuvimos un proyecto de ley con tan amplio consenso y con tanta gente involucrada. Se dijo que nos habían dicho algunas cosas, pero la verdad es que hay que pensar en todas las adhesiones que ha tenido este proyecto, desde la

OPS hasta la OMS, y sobre todo del COFELESA, del Consejo Federal de Legisladores de Salud de la República Argentina. Quiere decir que los legisladores de salud de todas las provincias han adherido también a este proyecto de ley.

Así que estamos muy seguros de lo que significa este proyecto que cuenta con sanción de la Cámara de Diputados, razón por la cual nuestro bloque lo va a apoyar tal cual viene sancionado. Estamos seguros de que brinda una definición amplia de lo que es la salud mental, incluyendo su aspecto social, la presunción de capacidad de toda persona y la prohibición de la discriminación y estigmatización a través de un diagnóstico psiquiátrico.

Además de eso, lo fundamental es que se asegura el derecho a la protección de la salud mental de todas las personas y el pleno goce de los derechos por parte de aquellas con padecimiento mental.

Por todo ello, señor presidente, reitero que vamos a votar afirmativamente este proyecto tal como viene sancionado por la Cámara de Diputados, agradeciendo a todos los que han participado en su tratamiento y volviendo a repetir las palabras del principio de aquella persona que se presentó en la Comisión de Salud, en la última audiencia: nos necesitamos todos, absolutamente todos, para terminar con las cosas que están sucediendo con la salud mental en la Argentina.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Morales.

Sr. Morales. – Señor presidente: solicito autorización para insertar.

Sr. Presidente. – Se van a votar los pedidos de inserción.

– *Se practica la votación.*

Sr. Presidente. – Aprobados.¹

Tiene la palabra la señora senadora Negre de Alonso.

Sra. Negre de Alonso. – Señor presidente: propongo que se vote primero en general –me parece que estamos todos de acuerdo– y en segundo término, si no se aceptaran modificaciones, que se permita a quienes no estamos de acuerdo dejar constancia de nuestro voto negativo.

Ya quedó plasmada en la versión taquigráfica la adhesión a lo que ha manifestado la senadora Di Perna; pero simplemente pido que se nos permita poder apretar el botón rojo.

Sr. Presidente. – En consecuencia, primero se votará en general y, después, todo en particular, en una sola votación. Esa es la idea.

Queda cerrada la conferencia y volvemos a la sesión.

3

VOTACIÓN

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Artaza.

Sr. Artaza. – Señor presidente: solicito autorización para abstenerme en la votación.

Sr. Presidente. – Se va a votar el pedido de abstención formulado por el senador Artaza.

– *Se practica la votación.*

Sr. Presidente. – Aprobado.

En consideración en general.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

– *Se practica la votación por medios electrónicos.*

Sr. Secretario (Estrada). – Se registran 47 votos afirmativos y una abstención.

– *El resultado de la votación surge del Acta N°.....*¹

Sr. Presidente. – Queda aprobado en general.

¹ Ver el Apéndice.

Tiene la palabra la señora senadora Negre de Alonso.

Sra. Negre de Alonso. – Señor presidente: pido que el presidente o la vicepresidenta de la comisión se expidan sobre las modificaciones propuestas por la senadora Di Perna, a las que yo he adherido.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra el señor senador Cano.

Sr. Cano. – Señor presidente: nosotros vamos a votar a favor del proyecto tal cual viene sancionado por la Cámara de Diputados.

Sr. Presidente. – Tiene la palabra la señora senadora Di Perna.

Sra. Di Perna. – Señor presidente: dado que no hay aceptación de las modificaciones que se han propuesto, pido que se autorice mi abstención en la votación en particular, porque considero que esta norma no será aplicable tal como viene sancionada por la Cámara de Diputados.

Sr. Presidente. – Se va a votar el pedido de abstención formulado por la señora senadora Di Perna.

– *Se practica la votación.*

Sr. Presidente. – Aprobado.

Sr. Secretario (Estrada). – Y el senador Artaza continúa en su abstención.

Sr. Presidente. – Sí, también.

Tiene la palabra el señor senador Lores.

Sr. Lores. – Quiero insistir en que quede constancia de mi disidencia en el caso del inciso a) del artículo 16.

Sr. Presidente. – Queda constancia en la versión taquigráfica.

Se va a votar en particular en una sola votación.

– *Se practica la votación por medios electrónicos.*

Sr. Secretario (Estrada). – Resultan 44 votos afirmativos, 3 negativos y 2 abstenciones.

– *El resultado de la votación surge del Acta N°.....*¹

Sr. Presidente. – Queda definitivamente sancionado el proyecto de ley. Se harán las comunicaciones correspondientes.¹

Tiene la palabra el señor senador Pichetto.

Sr. Pichetto. – Señor presidente: nosotros nos vamos a retirar.

Sr. Sanz. – Nosotros también.

Sr. Presidente. – Se levanta la sesión.

– *Es la hora 0 y 29 del jueves 25 de noviembre de 2010.*

JORGE A. BRAVO
Director General de Taquígrafos

¹ Ver el Apéndice.